

UNIVERSIDAD ALAS PERUANAS  
FACULTAD DE MEDICINA HUMANA Y CIENCIAS DE LA SALUD  
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA HUMANA



TESIS

AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE FAMILIAS NUCLEARES,  
MONOPARENTALES Y EXTENDIDAS EN UN COLEGIO ESTATAL DE CHOSICA  
- PROVINCIA DE LIMA AÑO 2015.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

BACH. LUISA ELVIRA MARÍA TALLEDO PAZ

ASESOR:  
DR. VÍCTOR CÁRDENAS LEÓN

LIMA – PERÚ  
2016

A mi madre que me bendice desde el cielo, a mi esposo e hijas motor y motivo de mi vida y esfuerzo.

## **Agradecimientos**

A Dios, por su amor incondicional.

A mi padre, por su esfuerzo y empuje.

A mi madre, por su ejemplo de vida.

A mi esposo, mi compañero idóneo, mi mejor amigo, el amor de mi vida.

A mis hijas Mía y Zoe, porque su alegría y sonrisas son la inspiración de este trabajo.

A papá Luis y mamá Gloria, por estar ahí cuando más los necesité.

A mis hermanos Pepe y Víctor Raúl, por ser mis cómplices en travesuras y juegos.

A mi Obachan, por sus sabios consejos.

Mi más sincero agradecimiento a todos.

## RESUMEN

Se investigó la comparación de la autoestima de 300 adolescentes del primer al tercer año de secundaria de la Institución Educativa Huamán Poma de Ayala de Chosica, entre 11 a 15 años, de ambos sexos, pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas correspondientes a los niveles socioeconómicos C y D. Se aplicó el Inventario de Autoestima de Cooper Smith forma Escolar y una ficha sociodemográfica simple. Los resultados muestran que no existen diferencias significativas en la autoestima general de los estudiantes evaluados según tipo de familia ( $\chi^2= 2,888$ ,  $p=,409$ ). Asimismo, en las áreas “Si mismo”, “Social”, “Hogar” y “Escuela”, los resultados nos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas por tipo de familia, sexo y año de estudio. Se concluye que tanto la autoestima en general como en sus componentes evaluados en la muestra presentan semejanzas independientemente a los criterios de comparación utilizados. Se recomienda la elaboración de programas que eleven más la autoestima de manera general y en sus diferentes áreas.

**Palabras claves:** Autoestima, familia nuclear, familia monoparental, familia extensiva, adolescentes.

## ABSTRACT

Comparing the self-esteem of 300 adolescents from first to third year high of School Huaman Poma de Ayala of Chosica, between 11-15 years, of both sexes, belonging to nuclear, single-parent and extended families corresponding investigates levels socioeconomic C and D. Self-Esteem Scale form C Cooper Smith and a simple socio-demographic profile was applied. The results show no significant difference in overall self-esteem of students assessed by type of family (chi-square = 2.888, p =, 409). Also in the areas "Himself," "Social", "Home" and "School", the results indicate that there are no statistically significant differences by family type, sex and year of study. It is concluded that self esteem in general and its components in the sample evaluated independently have similarities to the comparison criteria used. developing more programs that raise self-esteem in general and in different areas is recommended.

**Keywords:** Self-esteem, nuclear family, single parent family, extended family, teenagers.

## INDICE.

Caratula	I
Dedicatoria	II
Agradecimientos	III
Resumen	IV
Abstract	V
Índice	VI
Introducción	XI
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
1.1.Descripción de la realidad problemática	13
1.2.Delimitación de la investigación	15
1.2.1. Delimitación temporal	
1.2.2. Delimitación geográfica	
1.2.3. Delimitación social	
1.3.Formulación del problema	15
1.3.1. Problema principal	
1.3.2. Problemas secundarios	
1.4.Objetivos de la investigación	16
1.4.1. Objetivo general	
1.4.2. Objetivos específicos	
1.5.Hipótesis de la investigación	17
1.5.1 Hipótesis general	
1.5.2 Hipótesis secundaria	
1.6.Justificación de la investigación	18
1.7. Importancia de la Investigación	19

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO	20
2.1. Antecedentes de la investigación	20
2.1.1 Antecedentes Nacionales	20
2.1.2 Antecedentes Internacionales	25
2.2. Bases teóricas	28
2.2.1 Modelos teóricos de la autoestima	28
a) Teorías de la autoestima en el enfoque psicodinámico: Freud y White.	
b) Teorías de la autoestima en el enfoque humanista: Rogers, Maslow, Fromm, Allport y Branden	
c) Teorías de la autoestima en el enfoque cognitivo: Epstein y Ellis.	
d) Teorías de la autoestima en el enfoque conductual: Coopersmith	
2.2.2 Concepto de autoestima	37
2.2.3 Componentes de la autoestima	39
A. Componente Cognitivo	
B. Componente Afectivo	
C. Componente Conductual	
2.2.4 Dimensiones de la Autoestima	40
A. Autoestima en el Área Personal	
B. Autoestima en el Área Social	
C. Autoestima en el Área Familiar	
D. Autoestima en el Área Académica	
2.2.5 Formación de la autoestima	41
A. La influencia ejercida por otras personas	
B. El lenguaje afectivo	
C. Las comparaciones familiares y sociales	
D. Proyecto de vida presente	

2.2.6	Pilares de la Autoestima	42
	A. Autoimagen	
	B. Autovaloración	
	C. Autoconocimiento	
	D. Autorespeto	
	E. Autoconfianza	
	F. Autoaceptación	
	G. Autoevaluación	
2.2.7	Niveles de la autoestima y sus características	43
	A. Autoestima Alta	
	B. Autoestima Media	
	C. Autoestima Baja	
2.3.	Adolescencia	45
2.3.1.	Definición	45
2.3.2.	Cambios en la adolescencia	46
2.3.3.	La autoestima en el adolescente	48
2.4.	Familia	51
2.4.1.	Definición de familia	51
2.4.2.	Importancia de la familia	53
2.4.3.	Tipos de familia	54
2.4.3.1.	Familia nuclear o biparental	56
a)	Definición	56
b)	Tipos de familia nuclear	57
2.4.3.2.	Familia monoparental	59
a)	Definición	59
b)	Consecuencias de la ausencia de uno de los padres	61
b.1.	Consecuencias a nivel emocional	
b.2.	Consecuencias a nivel académico	
b.3.	Consecuencias a nivel social	
2.4.3.3.	Familia extendida, extensa o extensiva	64
a)	Definición	64



b) Acogimiento familiar	65
c) Fortalezas y debilidades del acogimiento familiar	67
d) Clasificación del acogimiento familiar	67
CAPITULO III: METODOLOGÍA	70
3.1. Tipo de la investigación	70
3.2. Diseño de la investigación	70
3.3. Población y muestra de la investigación	70
3.3.1 Población	
3.3.2 Muestra	
3.4. Variables dimensiones e indicadores	72
3.5. Técnicas e instrumentos de la recolección de datos	73
3.5.1 Técnica	73
3.5.2 Instrumentos	73
a) Ficha sociodemográfica	
b) Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar	
3.5.3 Procedimiento	77
CAPÍTULO IV: RESULTADOS DISCUSIÓN CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	79
4.1 Comprobación de la hipótesis general	79
4.2 Comprobación de la hipótesis específica 1	81
4.3 Comprobación de la hipótesis específica 2	82
4.4 Comprobación de la hipótesis específica 3	83
4.5 Comprobación de la hipótesis específica 4	84

DISCUSIÓN	85
CONCLUSIONES	89
RECOMENDACIONES	90
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	91
ANEXOS	
ANEXO 1 MATRIZ DE CONSISTENCIA	
ANEXO 2 INSTRUMENTOS	

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia impone una serie de cambios que requieren que los estudiantes lleven a cabo múltiples ajustes y adaptaciones para que puedan tener éxito en sus estudios. Al estudiar en la escuela muchos adolescentes enfrentan un sin número de retos y desafíos, tales como: encajar en un mundo que ya no es el de niños ni tampoco es el de adultos, experimentar sentimientos de soledad o aislamiento social y sentir nostalgia por los tiempos de niño donde todo no era tan en serio y con poca responsabilidad. Los adolescentes también tienen que enfrentar a cambios físicos y emocionales que surgen propios de la etapa de desarrollo que están viviendo además de los retos que surgen de nuevos estilos de enseñanza aprendizaje y tener que lidiar con difíciles demandas académicas.

La autoestima es el resultado de interacciones complejas entre factores sociales, psicológicos y biológicos. A su vez, una buena autoestima les brinda herramientas para conseguir el éxito académico, social, generando en su personalidad la fortaleza necesaria para enfrentar críticas y sentimientos ansiosos, cabe resaltar que una buena autoestima se construye desde la niñez en interacción con el medio que rodea a las personas, en este caso los seres más próximos a los adolescentes sus padres, la carencia de afecto respeto y maltrato generará en ellos sentimientos de inferioridad, buscando la aprobación social e inseguridad.

En la presente investigación la población estudiada estuvo constituida por estudiantes adolescentes entre 11 a 15 años del centro educativo Huamán Poma de Ayala de la localidad de Chosica. Se utilizó el Inventario de Autoestima de Coppersmith diseñado para medir actitudes valorativas hacia uno mismo versión escolar.

Se tomó nota de los datos personales y se les informó sobre los objetivos de la investigación, luego se completó la ficha sociodemográfica y el Inventario de

Autoestima de Coopersmith. Este proceso se cumplió de forma grupal y autoaplicada en las aulas correspondientes, y fue controlado mediante constancia.

La aplicación de los instrumentos se realizó tras la culminación del ciclo de exámenes parciales correspondientes al primer semestre académico del año 2015.

Con la presente investigación se pretendió dar a conocer las características de la autoestima en adolescentes pertenecientes a diferentes tipos de familia, especialmente la biparental y la monoparental, para que de este modo se pueda sensibilizar y concientizar a todas las personas, en especial a los padres y personas responsables del cuidado de los adolescentes sobre la importancia de la autoestima en esta etapa de la vida y su implicancia a futuro.

# CAPITULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1. Descripción de la realidad problemática

El concepto de autoestima es fundamental para comprender los procesos psicológicos que suceden en el individuo. En la actualidad, vivimos en una sociedad que cada vez valora más lo material, y cada vez menos, aspectos relacionados con la ética y la moral. La familia es menos relevante que las leyes del mercado, y este modo de asumir el mundo ha creado crisis en la psicología del ser humano. Al perder valor el concepto de familia, sucede lo mismo con el individuo. La valoración de sí mismo entra en declive o se distorsiona, y cada vez, encontramos personas con crisis de autoestima. La autoestima es el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales y actitudinales que configuran nuestra personalidad. Un buen nivel de autoestima le permite a una persona quererse, valorarse, respetarse, y esto depende, sobretodo del ambiente familiar y de los estímulos que este le brinde.

Como se puede apreciar, la autoestima es un factor relevante en la vida del ser humano que le permite un mayor desarrollo de su potencial a nivel afectivo y cognitivo. Por ello, la familia juega un rol importante en la formación y desarrollo de la autoestima de todo ser humano quien es acogido desde el nacimiento y lo conecta con la sociedad, y es en ese transcurrir donde se presentan una serie de interacciones y experiencias que influyen en la vida de sus miembros. Además, el tipo de estructura familiar igualmente influye y se

relaciona con la autoestima (destacándose en este estudio a la familia nuclear y monoparental), diversos estudios realizados a nivel nacional (Chuquimajo, 2014; Cano, 2010) e internacional (Alami, Khrosravan, Moghadam, Pakravan y Hosseni, 2014; Atindanbila, Dou y Awuah-Peasah, 2012; Restifo, Akse, Valle, Benjamins y Dick, 2009; Pinkston, 2009; Montoya, 2007; Montoya y Landeo, 2007; Kaur, Sharma y Verma, 2003) brindan información al respecto.

Por otro lado, también está presente la participación del sistema educativo a lo cual un niño y posteriormente adolescente adquiere otras experiencias de socialización con sus pares y otros adultos, influenciando igualmente en su autoestima. Respecto al ámbito académico, se puede evidenciar el papel de la autoestima al relacionarla con otras variables como por ejemplo con el rendimiento académico (Mendoza, 2014; Córdova, 2010; Naranjo, 2007; Lozano y García, 2000), los jóvenes que presentan buen rendimiento se quieren, poseen un autoconcepto alto confían en su potencial y se sienten seguros y valiosos; por lo tanto, la autoestima es el constructo fundamental que les permite a los adolescentes salir adelante afrontar y actuar frente a cualquier obstáculo que se les presente en la vida.

Así podemos ver como la escuela, familia y sociedad juegan un papel importante en los alumnos de cualquier institución académica. En el caso de la Institución Educativa Huamán Poma de Ayala en el distrito de Chosica provincia de Lima, a través de una entrevista realizada con el director del centro educativo (2015), en los últimos años se ha podido observar problemas como el acoso escolar, bajo rendimiento académico, desmotivación, depresión, indisciplina, repitencia, algunos embarazos adolescentes, situaciones que según los docentes y tutores de la institución atribuyen se relacionan con la variable autoestima, aspecto que motiva estudiar. Asimismo, otra característica encontrada en los alumnos con posibles problemas de adaptación, pertenecen a diversos tipos de familia, generando interés en reconocer qué tipo de familia es la que predomina en los estudiantes,

especialmente en la etapa de la adolescencia donde se suscitan una serie de cambios a nivel físico, social y psicológico.

Ante este contexto, la presente investigación se embarcó en la necesidad de abordar el tema propuesto.

## **1.2. Delimitación de la investigación**

### **1.2.1 Delimitación temporal**

La presente investigación se realizó dentro del ámbito educativo entre los meses de abril a diciembre del año 2015. El trabajo de campo se realizó en la segunda semana del mes de agosto.

### **1.2.2 Delimitación geográfica**

Esta investigación se realizó en el distrito de Chosica provincia de la subregión Este de Lima, en el colegio Huamán Poma de Ayala.

### **1.2.3 Delimitación social**

Según Ipsos Perú (2015), la población de Lima Este la cual comprende a los residentes del distrito de Chosica, predominantemente pertenecen a los niveles socioeconómicos C y D. Por lo tanto, los estudiantes que constituyen la muestra de estudio pertenecen a los niveles mencionados.

## **1.3. Formulación del problema**

### **1.3.1 Problema principal**

¿Cuáles son las diferencias en la autoestima de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica?

### **1.3.2 Problemas secundarios**

**P1:** ¿Cuáles son las diferencias en el “área sí mismo” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según el tipo de familia?

**P2:** ¿Cuáles son las diferencias en el “área social” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según el tipo de familia?

**P3:** ¿Cuáles son las diferencias en el “área hogar” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según el tipo de familia?

**P4:** ¿Cuáles son las diferencias en el “área escuela” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia?

### **1.4. Objetivos de la investigación**

#### **1.4.1 Objetivo general**

Comparar la autoestima de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica.

#### **1.4.2 Objetivos específicos**

1. Comparar la autoestima en el “área sí mismo” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.



2. Comparar la autoestima en el “área social” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.
3. Comparar la autoestima en el “área hogar” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.
4. Comparar la autoestima en el “área escuela” de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

## **1.5. Hipótesis de la investigación**

### **1.5.1 Hipótesis general**

Existirían diferencias significativas en la autoestima de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica.

### **1.5.2 Hipótesis secundaria**

H1: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área sí mismo” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

H2: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área social” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

H3: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área hogar” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria el colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

H4: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área escuela” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

## **1.6. Justificación de la investigación**

A través de esta investigación se buscó comparar el nivel de la autoestima de acuerdo a la conformación familiar en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala.

Desde una perspectiva teórica, la investigación se justifica porque aporta al cuerpo de conocimientos sobre una variable importante como es la autoestima, vinculándola con otra variable como el tipo de familia, especialmente en un contexto nacional y actual. De esta manera, los resultados de este estudio pueden servir de referencia y motivación para la réplica de investigaciones similares en otros centros educativos en la capital del país o en provincias, revelando la situación existente en los adolescentes peruanos.

Metodológicamente, el presente estudio se sustenta porque se han aplicado técnicas e instrumentos seleccionados considerando la naturaleza de las variables de estudio, las cuales pueden ser empleados en otras investigaciones similares.

De manera práctica, la investigación se justifica pues compara los niveles de autoestima en los estudiantes pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del centro educativo analizado en base a datos

reales y no en base a impresiones o supuestos sobre las variable estudiadas, brindando información útil a los responsables de la gestión educativa del colegio y con ello, poder tomar decisiones más efectivas.

Finalmente, al conocer los resultados de esta investigación se está en condiciones de plantear las correspondientes recomendaciones que contribuyen en la planeación de estrategias de intervención psicosocial dirigidas a la población escolar, beneficiándola en su desarrollo socioemocional, lo cual, justifica al estudio desde una perspectiva social.

### **1.7. Importancia de la investigación**

La investigación resulta importante ya que aporta datos o bases sobre la autoestima en estudiantes procedentes de familias nucleares, monoparentales y extendidas en un contexto nacional, cabe resaltar esta situación ya que generalmente, la mayor parte de la literatura consultada procede del extranjero.

Igualmente esta investigación, aporta de manera práctica en la gestión educativa del colegio objeto de análisis donde los resultados obtenidos y las sugerencias brindadas se ajustarán a la situación que caracteriza a los estudiantes participantes del estudio en el momento que han sido evaluados.

Finalmente, la investigación contribuye con información que permitirá elaborar propuestas para el beneficio en la salud mental de los estudiantes a nivel secundaria, quienes en la actualidad enfrentan muchas situaciones de riesgo (ej. Pandillaje, drogas, embarazo no deseado, delincuencia, etc.), los cuales de no ser abordados, las consecuencias a corto, mediano y largo plazo serán mayores y más complejos para la sociedad, de esta manera se resalta la importancia del estudio a nivel social.

## **CAPITULO II: MARCO TEÓRICO**

### **2.1 Antecedentes de la investigación**

La autoestima así como la estructura familiar donde se desarrollan los escolares han sido temas de análisis a nivel nacional e internacional, a continuación detallamos estudios que se han realizado referidas a las variables citadas para la presente investigación y otras que contribuyan en su análisis.

#### **2.1.1 Antecedentes Nacionales**

Chuquimajo (2014), realizó un estudio titulado “*Personalidad y Clima Social Familiar en adolescentes de Familia Nuclear Biparental y Monoparental*”, donde se determinó si existen diferencias significativas en la personalidad y el clima social familiar de 254 adolescentes de entre 13 y 19 años de edad que pertenecen a familia nuclear biparental y monoparental. Los resultados mostraron que el tipo de familia (Nuclear Biparental y Monoparental) no influye en los Estilos Básicos de Personalidad, sin embargo, si hay influencia del sexo sobre la personalidad. Se concluye que el tipo de familia si influencia sobre la personalidad, pero no sobre el clima familiar, el tipo de familia de la que se forma parte, no es por sí misma una variable relevante para influir en el clima social familiar.

Mendoza (2014) investigó relación entre autoestima y el rendimiento académico en los estudiantes del cuarto año del nivel secundario de la

Institución Educativa " 7 de enero" del distrito de Corrales – Tumbes. Para realizar la investigación, el autor utilizó como instrumentos el cuestionario de autoestima de Rosenberg y los registros de evaluación final. Para determinar la relación entre estas dos variables se utilizó el Coeficiente de Correlación de Pearson, encontrando que sí existe relación significativa ( $r=0,82$ ) entre autoestima y rendimiento académico en los estudiantes evaluados.

Robles (2012), elaboró una investigación denominada "*Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao*" que tuvo como propósito establecer la asociación entre dichas variables. Los participantes fueron 150 alumnos entre 12 y 16 años a quienes se les aplicaron el Inventario de Autoestima de Coopersmith y la escala de Clima Social Familiar de Moos. Los resultados evidenciaron una baja relación entre las variables clima social familiar y autoestima. Se concluyó que el clima social familiar que demuestran los alumnos, es parcialmente influyente en su autoestima.

Uribe (2012), desarrolló la investigación "*Relación que existe entre el nivel de autoestima y el tipo de dinámica familiar de adolescentes del Centro Educativo Leoncio Prado, San Juan de Miraflores, 2011*", con el objetivo de determinar la relación entre el nivel de autoestima y el tipo de dinámica familiar de los adolescentes encuestados. La población estuvo conformada por 50 adolescentes de 5° de secundaria, los cuales fueron escogidos aleatoriamente. Se aplicaron la Escala modificada de autoestima de Coopersmith y el Cuestionario sobre la dinámica familiar. Se encontró que el 62% de los adolescentes encuestados presentan autoestima alta y 90% poseen dinámica familiar funcional. Con respecto a la relación del nivel de autoestima y dinámica familiar se demostró estadísticamente mediante la fórmula del CHI cuadrado que existe una asociación entre las variables. ( $p=0,01$ ). Por lo tanto, se concluyó que existe relación entre el nivel de autoestima y el tipo de dinámica familiar.

Mayta y Pérez (2011), de la Universidad Nacional de San Martín de Tarapoto, realizaron el estudio “*Nivel de autoestima y tipo de violencia familiar en estudiantes del nivel secundario de las instituciones educativas: Túpac Amaru y Ángel Custodio García Ramírez, distrito de Tarapoto octubre – diciembre 2011*”. Según los resultados de la investigación, el nivel de autoestima en los estudiantes de las I.E en estudio es baja con un 38.3%, resultando ser una de las consecuencias asociadas al maltrato los cuales pueden influir en el aprendizaje. Además, los resultados indicaron que el tipo de violencia más frecuente es la psicológica con 88.3%, seguido de la violencia física con 58.3%. Dentro de las conclusiones, se halló que la correlación entre el nivel de autoestima y el tipo de violencia familiar es al 99% de confianza, siendo de 0.01% altamente significativa. Relacionando nivel de autoestima y tipo de violencia familiar en la I.E Túpac Amaru es del 99% de confianza y 0.01% de significancia. Mientras que en la I.E Ángel Custodio las variables no están estrechamente relacionados son indiferentes, con un 0.06 de significancia

Tovar (2010), realizó el estudio “*Nivel de autoestima y prácticas de conductas saludables en los estudiantes de educación secundaria de la I.E.N. N° 3049 Tahuantinsuyo Independencia 2009*”, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, hallando como resultado que la mayoría de los estudiantes refieren practicar conductas orientadas hacia el cuidado de su salud como práctica de ejercicio físico regular, consumo adecuado de carbohidratos, vegetales y proteínas e ingesta adecuada de agua, prácticas sexuales sin riesgo, no consumo de tabaco ni de drogas. Sin embargo, se ha encontrado que es muy frecuente el consumo de algún tipo de sustancia psicoactiva como el alcohol, el tabaco o droga, a su vez la asociación de los mismos existiendo una minoría de estudiantes que no ha consumido ninguno de los anteriores, además es preocupante el alto consumo de comida chatarra conductas que podrían incrementarse y con ello aumentar la predisposición al deterioro continuo de su estado de salud, lo que minaría el poder cumplir y/o

realizar sus metas u objetivos además deponer en riesgo su salud física, psicológica y social. En tal motivo, se halló que existe relación significativa entre el nivel de autoestima y las prácticas de conductas saludables en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa N° 3049, como se demuestra en el análisis estadístico a través de la prueba de Chi Cuadrado.

Cano (2010), en el estudio "*Nivel de autoestima y su relación con las características de la familia en estudiantes de secundaria. Institución educativa Daniel Alcides Carrión año 2010*", determinó el nivel de autoestima de los adolescentes y las relacionó con las características de la familia. La población estuvo conformada por 120 alumnos de la Institución educativa indicada. Se aplicaron dos instrumentos: el test de Autoestima de Cirilo Toro Vargas y un cuestionario sobre características de la familia. Los resultados indicaron que el 70.83% de los adolescentes encuestados presentan autoestima alta positiva y 66.7% viven en familias con características funcionales. En cuanto a la relación del nivel de autoestima y las características de la familia, se aplicó la fórmula estadística Chi cuadrado que evidenció que no existe relación estadística entre las variables ( $p = 0,20$ ). Entonces, se concluyó que el nivel de autoestima no depende totalmente de las características de la familia.

Mescua (2009) investigó sobre la "*Relación entre el nivel de autoestima y el tipo de familia de procedencia de los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*". Para ello, la investigadora trabajó con una muestra de 75 estudiantes de enfermería de la UNMSM, a quienes se les aplicaron dos instrumentos: Escala de Autoestima Modificada de Stanley Coopersmith y un cuestionario elaborada por la investigadora. Para comprobar la hipótesis planteada, se utilizó la prueba del Chi-cuadrado, validando la relación entre el nivel de autoestima y el tipo de familia de procedencia de los participantes. Asimismo, se encontraron que los estudiantes con un nivel de autoestima alto provienen casi paralelamente y en

porcentajes similares de familias funcionales y disfuncionales (56% y 43% respectivamente); igualmente se observó que estudiantes que presentan un nivel de autoestima bajo en su mayoría provienen de familias disfuncionales, pero existe un 32% que provienen de hogares funcionales, aspecto que según la autora afirmó que además de la influencia familiar existirían otros factores como la personalidad del estudiantes, las relaciones sociales, la motivación personal, familiar entre otros que inciden en el nivel de autoestima de los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Vargas (2007), realizó en Lima un estudio sobre juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del 5to año de secundaria de colegios en Lima Metropolitana. El objetivo fue determinar la relación entre el puntaje de juicio moral y el puntaje de autoestima. Para ello, se aplicaron el Inventario de reflexión socio moral de Gibbs y Widman y el Inventario de Coopersmith. Una de las conclusiones a las que se llegó fue la presencia de diferencias significativas de juicio moral y autoestima entre los colegios estatales y particulares, siendo los particulares los que alcanzaron mayor puntaje. Igualmente, se encontró una correlación significativa y positiva entre autoestima y juicio moral.

Alva (2000), realizó en Lima un estudio sobre *“Relación entre autoestima y práctica de valores morales individuales y colectivos del estudiante de psicología clínica de la universidad privada San Pedro de Chimbote”*. El objetivo fue determinar la relación que existe entre los niveles de autoestima y la práctica de valores individuales y colectivos. Se utilizó el Inventario de Autoestima de Coopersmith forma C para adultos. Una de las conclusiones a las que se llegó fue que el individuo requiere respetarse a sí mismo ya que, para realizar valores, necesita actuar y para poder actuar, necesita apreciar el beneficio de su actividad.



### **2.1.2 Antecedentes Internacionales**

En Iran, Alami, Khrosravan, Moghadam, Pakravan y Hosseini (2014), determinaron la asociación entre la autoestima de los adolescentes y los estilos parentales percibidos en términos de tipos de familia. La muestra estuvo conformada por 356 estudiantes secundarios (250 de familias nucleares y 106 de familias monoparentales), para ello, completaron el Inventario de Autoestima de Coopersmith y el Cuestionario de prácticas parentales de Robinson. Los resultados indicaron que el estilo parental dominante tanto en familias monoparentales y nucleares es el autoritario; además, se confirmó la relación entre las variables de estudio, sugiriéndose la relación de la autoestima con el estigma de la ausencia del padre.

Santín y Sicilia (2013) estudiaron el efecto que las transformaciones de las estructuras familiares tienen sobre el rendimiento académico de las generaciones futuras. Para ello, los investigadores estimaron el efecto que sobre la tasa de repetición y el resultado en matemáticas tiene al vivir en una familia no nuclear comparada con una familia nuclear, en niños españoles de 4º curso de primaria y jóvenes de 2º curso de la ESO. El análisis de los resultados se lleva a cabo aplicando la metodología de Propensity Score Matching. Asimismo, se indaga acerca de los posibles canales que pueden explicar las diferencias en resultados entre tipos de familia tales como las prácticas parentales, el interés y compromiso de los padres o la relación de éstos con sus hijos. Los resultados muestran que vivir en una familia no nuclear afecta significativamente y de forma negativa el rendimiento académico de los alumnos, con efectos aún más pronunciados sobre la tasa de repetición que sobre el resultado en las pruebas de matemáticas y con diferencias más significativas en los alumnos de mayor edad. A su vez, se observa que los alumnos en familias no nucleares perciben que sus padres tienen menor compromiso e interés en su vida académica, les dedican menos

tiempo y tienen una peor relación padre-hijo; lo cual explica, si bien débilmente, parte de las diferencias encontradas entre ambos tipos de familia.

En Ghana, Atindanbila, Dokuy Awuah-Peasah (2012), examinaron el efecto de la parentalidad en la autoestima en los adolescentes en la escuela secundaria de Labadi Presbyterian. Se trabajó con 165 alumnos de ambos sexos entre 15-20 años. Se aplicó la Escala de Autoestima de Rosenberg. Los resultados mostraron que la autoestima de los adolescentes quienes viven con ambos padres era mayor que las de aquellos que vivían con uno de los padres. Asimismo, se encontró que no existía relación entre la edad y la autoestima.

Singh y Bhatia (2012), en la India buscaron la relación entre autoestima y ambiente familiar. Para ello, trabajaron con una muestra de 175 estudiantes que fueron seleccionados aleatoriamente de un estudio anterior. Considerando otros estudios similares, los resultados indicaron nuevamente que existen diferencias significativas en la autoestima de aquellos estudiantes que pertenecen a una interacción familiar alta y baja, siendo una de sus conclusiones que las interacciones familiares o el ambiente familiar influencia en la autoestima de los alumnos a nivel secundario.

En Holanda, Restifo, Akse, Valle, Benjamins y Dick (2009), en un estudio examinaron si la autoestima es mediadora entre los factores familiares y los síntomas depresivos en jóvenes adultos. Los participantes fueron 69 estudiantes de psicología de la Universidad de Maastricht quienes completaron cuestionarios sobre el ambiente familiar, conflictos con los padres, crianza parental, autoestima y síntomas depresivos. Se encontró que la autoestima puede jugar un importante rol en el mecanismo que resalta la unión entre los factores de relación padre-hijo y los síntomas depresivos.

En Estados Unidos, Pinkston (2009), estableció la relación entre la estructura familiar, el estatus socioeconómico y la autoestima entre estudiantes

universitarios afroamericanos. La muestra estuvo conformada por 62 estudiantes entre 18 y 29 años quienes llenaron una ficha sociodemográfica y una encuesta sobre la percepción de su autoestima y de su familia, elaborados por la autora. Dentro de los hallazgos, se encontró que existía relación entre la estructura familiar y la autoestima, pero no era significativa.

En México, Montoya y Landero (2007), en un estudio titulado “*Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales*”, exploraron las diferencias entre jóvenes de familias monoparentales y biparentales en relación a la autoestima y satisfacción con la vida. La muestra, no probabilística, incluyó a 140 estudiantes universitarios. Como instrumentos se utilizaron la Escala de Autoestima de Rosenberg y la de Satisfacción con la Vida. Los resultados principales muestran diferencias significativas entre los dos grupos en ambas variables. Es decir, los jóvenes que conviven con ambos padres tienen mayor satisfacción con la vida y mayor autoestima; sin embargo, según los investigadores se debe considerar la limitación impuesta por la muestra utilizada, por lo que no se pueden generalizar los resultados.

Montoya (2007), en México, examinó las diferencias en la satisfacción con la vida, autoestima, síntomas neuróticos de ansiedad y depresión en jóvenes que provienen de familia biparental y monoparental. La muestra fue no probabilística de 202 universitarios, se utilizó la escala de Rosenberg, la Escala de satisfacción con la vida y las escalas Depresión y Psicastenia del Inventario de Personalidad de Minnesota MMPI-A. Los resultados principales muestran una diferencia entre los dos grupos de jóvenes de ambos tipos de familia, en el nivel de autoestima, en satisfacción con la vida y en los niveles de ansiedad. No obstante, en depresión no existe diferencia entre los grupos. Se concluye que a pesar que la familia actual se ha reestructurado la función paterna y materna en el desarrollo de los hijos sigue siendo esencial, aplicándose al estudio, se refiere para que tengan mayor satisfacción con la vida y un adecuado nivel de autoestima.

Garzo (2005), en la Universidad de San Carlos de Guatemala trabajó la Importancia del fortalecimiento de la autoestima en niños con discapacidad del área urbana. El estudio fue realizado en el Hospital nacional de ortopedia y rehabilitación Dr. Jorge Von Ahn de León, hallando que el porcentaje de niños con el grado de autoestima más baja fue del 20%, con autoestima baja fue del 40%, con autoestima media fue también del 40% y con una autoestima alta o positiva 0%. Lo que refleja la necesidad urgente de un Programa de Autoestima que promueva el mejoramiento de la misma en los niños que tienen Discapacidad física y sensorial; ya que se observó que tenían en general una autoestima muy baja, Causada por sentimientos de inferioridad que surgen cuando uno cree no ser lo que debiera, por compararse con otros y no sentirse iguales o por no poder realizar ciertas cosas para ellos imposibles de hacer.

Kaur, Sharma y Verma (2003), realizaron en India el estudio “*Adolescentes con familias de un solo padre*”. Para ello, trabajaron con una muestra de 93 adolescentes entre 10 a 18 años, trabajándose con las variables estructura familiar (nuclear y monoparental, básicamente la madre) y sexo. Se aplicaron el Inventario del reporte del hijo sobre el comportamiento de los padres, la Escala PGI de bienestar personal y la Escala de ambiente familiar. Los resultados indicaron que el género y la estructura familiar establecen diferencias.

## **2.2 Bases teóricas**

### **2.2.1. Modelos teóricos de la autoestima**

#### **a) Teorías de la autoestima en el enfoque psicodinámico: Freud y White.**

Desde el psicoanálisis, la autoestima está íntimamente relacionada con el desarrollo del ego (Mruk, 1998). Según Lancelle (2002) en la literatura

psicoanalítica, por regla la *autoestima* no aparece como temática central, sino como accesorio a otras temáticas como la del Yo Ideal, Ideal del Yo, la omnipotencia infantil, los conflictos con el Superyó y, avanzando en el terreno clínico, los sentimientos de culpa, la megalomanía, los trastornos de identidad, las defensas maníacas, la melancolía, etc.

De acuerdo a Mruk (1998) Freud nunca empleó la palabra autoestima; sin embargo, su perspectiva dejaba lugar para tal posibilidad. La referencia más cercana que encontramos en Freud sobre la autoestima se ubica en su obra Introducción al Narcisismo de 1914. De acuerdo a Lancelle (2002) Freud empleaba el término alemán *Selbstgefühl*, señalando que tiene dos connotaciones: conciencia de una persona respecto de si misma (sentimiento de sí), y vivencia del propio valor respecto de un sistema de ideales (sentimiento de estima de sí). Este "sentimiento de estima de si" que describe Freud es la Autoestima. Una parte del sentimiento de sí es primaria, el residuo del narcisismo infantil; otra parte brota de la omnipotencia corroborada por la experiencia (el cumplimiento del ideal del yo), y una tercera de la satisfacción de la libido de objeto.

Robert White (1963 en Mruk, 1998) define a la autoestima como derivada de un complejo marco evolutivo caracterizado por los impulsos primitivos que no son modificados o convertidos en funciones superiores del self con el paso del tiempo. Este autor nos indica que la autoestima tiene sus orígenes en la experiencia de la eficacia. Asimismo, White sintetiza la postura psicoanalítica refiriendo que presuponen que el ideal del ego y el super ego son instituciones de la mente parcialmente separadas. Además, el ideal del ego se convierte en el depositario de la omnipotencia narcisista original y el ego disfruta de la autoestima en la medida en que coincide realmente con su ideal.

## **b) Teorías de la autoestima en el enfoque humanista: Rogers, Maslow, Fromm, Allport y Branden**

El humanismo interesado en el estudio de los aspectos subjetivos y cualitativos que son característicos de la especie y la vida humana, centra su interés y acción en el self o sí mismo, así como en los fenómenos humanos: el autoconocimiento, la autodeterminación, la autorrealización, la libertad, las relaciones interpersonales, los valores y las actitudes que de estos se desprenden.

La utilización de términos compuestos por la palabra auto, destacan el papel de protagonista del sujeto que toda persona desempeña en todo su quehacer. Ello implica no sólo la capacidad de elección, es decir, de ejercitar su libertad, sino de enfrentarse a su autoconocimiento a fin de hacer elecciones acertadas que le conduzcan a una vida más creativa y plena (Mruk, 1998).

La teoría de la persona de Rogers está construida a partir de una sola "fuerza de vida" que llama la tendencia actualizante (Loli y López, 1998). Esto puede definirse como una motivación innata presente en toda forma de vida dirigida a desarrollar sus potenciales hasta el mayor límite posible. De alguna manera se refiere a que si vivimos como deberíamos, nos iremos volviendo cada vez más complejos y más flexiblemente adaptables a cualquier desastre, sea pequeño o grande. Rogers nos dice que los organismos saben lo que es bueno para ellos. El autor agrupa bajo el nombre de visión positiva a cuestiones como el amor, afecto, atención, crianza y demás. Está claro que los bebés necesitan amor y atención. Otra cuestión, quizás exclusivamente humana, que valoramos es la recompensa positiva de uno mismo, lo que incluye la autoestima, el auto valía y una imagen de sí mismo positiva. Es a través de los cuidados positivos de los demás a lo largo de nuestra vida lo que

nos permite alcanzar este cuidado personal. Sin esto, nos sentimos minúsculos y desamparados y de nuevo no llegamos a ser todo lo que podríamos ser.

Según Rogers, una persona solo podría realizarse de forma correcta experimentando una consideración positiva incondicional por parte de alguien, ya sea durante la niñez o la madurez. (Rogers, 1961; citado por Hayes y Pankey, 1999). Así mismo podemos resaltar quienes más se han ocupado del tema a nivel teórico son los psicólogos orientados a este enfoque como Adler, Maslow, Fromm y Rogers (véase en Hayes y col., 1999); concibiéndola a la autoestima como un motor para el desarrollo personal, y privilegiando sus atributos en sus respectivas teorías sobre la personalidad.

Maslow (1943, en Tovar, 2010), en su teoría de la autorrealización, propone una jerarquía de necesidades donde las primeras son las fisiológicas y de seguridad, las cuales si no se satisfacen, impedirían la realización de las otras como son necesidad de pertenencia, estima y autorrealización.

Fromm (1993, véase en Tovar, 2010), indica que las personas que constantemente necesitan ayuda psicológica y la manifiestan son insuficientes, dudan *de* su valor y carecen de autoestima. A su vez enfatiza que por tal motivo tienen problemas para expresar su afecto y recibirlo por temor al rechazo.

Allport (1961 citado en Hayes y col., 1999), no hablaba propiamente de autoestima, desarrollaba el concepto que incluye un sentido corporal, sentido de auto identidad, conceptos de imagen del yo, extensión del yo y estima del yo.

Branden (2001), indica que la autoestima plenamente consumada, es la experiencia fundamental de que podemos llevar una vida significativa y cumplir sus exigencias, más concretamente podemos decir que la autoestima es lo siguiente:

- La confianza en nuestra capacidad de pensar, en nuestra capacidad de enfrentar los desafíos básicos de la vida.
- La confianza en nuestro derecho a triunfar y a ser felices, el sentimiento a ser respetables, de ser dignos y de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y carencias, a alcanzar nuestros principios morales y a gozar del fruto de nuestros esfuerzos.

Así también indica que la autoestima influye directamente en nuestros actos. Es una causalidad recíproca. Hay una retroalimentación permanente entre nuestras acciones mundanas y nuestra autoestima. El nivel de nuestra autoestima influye en nuestra forma de actuar y nuestra forma de actuar influye en el nivel de nuestra autoestima.

Branden (1998), expresa que la manera en que nos sentimos con respecto a nosotros mismos afecta de modo determinante todos los aspectos en nuestra experiencia; como nos relacionamos; con los padres, hermanos, pareja y como también funcionamos en el campo académico o laboral. De aquí se desprenden las posibilidades que se tiene para progresar en la vida. Por lo tanto, la autoestima es la clave del éxito o fracaso. Además, la autoestima tiene dos componentes relacionados entre sí: La eficacia personal y la sensación de considerarse merecedor de la felicidad.

Asimismo Branden (1998), indica que la autoestima es el componente evaluativo del sí mismo, esto quiere decir lo que pensamos que somos de



forma consciente e subconsciente en cuanto a cualidades, defectos, creencias, valores necesidades y motivaciones.

Por lo tanto, se dice que la autoestima es el conjunto de varios aspectos, traducidos en la imagen, autoestima y autoaceptación, confianza y seguridad en uno mismo, y que se demuestra al enfrentar los desafíos, comprender y superar los problemas.

### **c) Teorías de la autoestima en el enfoque cognitivo: Epstein y Ellis.**

Beck, Rush, Shaw y Emery (1983) define a la terapia cognitiva como un procedimiento activo, directivo, estructurado y de tiempo limitado que se aplica para las diferentes disfunciones psicológicas. Se basa en el supuesto teórico subyacente de que los efectos y la conducta de una persona están determinados en gran medida por el modo en que tiene dicha persona de estructurar el mundo. Las cogniciones en las personas se desarrollan a partir de sus experiencias.

Seymour Epstein (1980, en Mruk, 1998), plantea la teoría cognitivo-experiencial del self, la cual se encuadra dentro del enfoque de Procesamiento de Información. Define la autoestima como una necesidad humana básica de ser merecedor de amor y al percibirla como una necesidad, sostiene que ocupa un rol central en la vida de la persona como fuerza motivacional, porque si el nivel de autoestima se modifica, sus efectos se extienden a todo el sistema del self. La teoría de Epstein se sustenta en las ideas cognitivas sobre información (experiencia), organización (formación de conceptos), representación (un sistema jerárquico) y el proceso evolutivo. Epstein los emplea para decir que los seres humanos organizan la información y la experiencia del mundo, del sí mismo y de los otros. Un aspecto fundamental de esta teoría es que la mente humana está constituida de tal forma que tiende a organizar la

experiencia en sistemas conceptuales. El cerebro humano establece conexiones entre sucesos y una vez establecidas las conexiones, relaciona las conexiones y así sucesivamente hasta construir un sistema organizado de orden superior e inferior que es diferenciado e integrado.

Albert Ellis muy tempranamente hizo notar que muchos de los problemas de los clientes de psicoterapia, de la humanidad entera, se originan, se agravan o simplemente se quedan estancados en su avance hacia su superación, por los falsos conceptos de autoestima y valor personal presentes en la cultura y que penetran en las mentes de las personas. Asimismo, Ellis (1983, en Mongotmery, 1997), despoja el carácter mítico del papel terapéutico de la valoración del yo típico de los enfoques humanistas. Aunque admite que una psicoterapia eficaz debe dirigirse a elevar la autoestima promoviendo la mayor valoración de los actos y características del comportamiento, niega que dicha valoración comprenda el "yo" o esencia personal. Elevar la autoestima no significa perderse en difusas consideraciones ético filosófico o folclóricas sobre lo que debe o no debe ser su "esencia", sino actuar concretamente a nivel de variables operacionalmente definidas para insertarlas en programas (Mongotmery, 1997).

#### **d) Teorías de la autoestima en el enfoque conductual: Coopersmith**

Anicama (2010, p.88) refiere que el conductismo es: “...una filosofía de la ciencia para hacer psicología”. Además, tiene que ver con la visión del mundo y del hombre, con la actitud y valores asumidos para observar, registrar, medir, manejar variables y tomar decisiones en base a dichas observaciones.

En otras palabras, el conductismo es:

*“...un modo de ver y tratar los hechos, de manera objetiva, empírica, positiva, sin subjetividad ni interpretación y, esencialmente, de resaltar los datos empíricos, o al menos de intentar hacerlo”. (Anicama, 2010, p.88)*

Según Mruk (1998), Stanley Coopersmith es un investigador que contempla a la autoestima desde una perspectiva conductual, académica y experimentalmente orientada.

Coopersmith (1967, citado por Guerra y Nayíver, 2009) buscó estudiar las condiciones y experiencias concretas que fortalecen la autoestima, utilizando para ello métodos como la observación controlada. El autor vincula la autoestima y la conducta, de manera que además de percibir y experimentar la autoestima, también se expresa en y mediante la conducta, significando esto que es posible medir la autoestima y que otros puedan observar sus manifestaciones.

Los planteamientos de Coopersmith están fundamentados en las teorías del aprendizaje. Para el autor, los tres principales antecedentes de la autoestima (aceptación parental, límites claramente establecidos y tratamiento respetuoso), se conciben en términos de mecanismos de aprendizaje. De esta forma, los niños aprenden que son merecedores porque sus padres y/o cuidadores, les tratan con afecto. Igualmente, pueden desarrollar estándares más altos, porque son sistemáticamente reforzados, tanto clásica como operativamente, y pueden llegar a tratarse con respeto hacia sí mismos, porque observan cómo actúan sus progenitores hacia otros y hacia ellos mismos. De esto se deduce que una baja autoestima, puede igualmente aprenderse por la indiferencia parental, el exceso o carencia de límites y los modelos indiferentes o degradantes. (Coopersmith, 1967, en Guerra y Nayíver, 2009).

Además, Coopersmith (Mruk, 1998) sostiene que la autoestima es la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo, constituida por el conjunto de creencias y actitudes de una persona sobre sí misma. Esta autoestima se expresa a través de una actitud de aprobación o desaprobación que refleja el grado en el cual el individuo cree en sí mismo para ser capaz, productivo, importante y digno. Por tanto, la autoestima implica un juicio personal de la dignidad que es expresado en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo. Esta experiencia es de tipo subjetiva que se trasmite a otros mediante informes verbales o mediante otras conductas expresadas en forma evidente, que reflejan la extensión en la cual el individuo se cree valioso, significativo, exitoso y valioso, por lo cual implica un juicio personal de su valía.

Asimismo, Coopersmith (Mruk, 1998) indica que el establecimiento de sí mismo se da en la formulación del concepto de sí mismo y este concepto está determinado por las interacciones sociales y las experiencias de éste. Una vez que el individuo ha establecido el concepto de sí mismo, estará listo para determinar si está satisfecho o no con lo que ve de sí mismo.

Además, este investigador sostiene que el concepto de la autoestima se forma y elabora sobre intercambios sociales, reacciones del individuo hacia sí mismo, su habilidad para resolver problemas relacionados a su desarrollo y en base a su capacidad para enfrentar situaciones de la vida diaria, cubriendo mayores atributos y experiencias tornándose al mismo tiempo más selectivo de tal manera que aspectos de estas experiencias son asumidos como referidos directamente a sí mismo.

Para Coopersmith (Mruk, 1998), existen cuatro bases principales de autoestima: competencia, significado, virtud y poderes, sobre los que las personas se evalúan a sí mismo.

Por otro lado, cabe resaltar que Coopersmith revisó literatura sobre el tema y concluyó la presencia de cuatro factores que contribuyen al desarrollo de la autoestima (Coopersmith, 1995):

- La cantidad de aceptación, respeto y preocupación que el sujeto recibió del mundo externo y fue significativo en su vida.
- La historia de los éxitos, y el lugar que ocupa la persona dentro de la comunidad.
- La forma en que las experiencias son interpretadas y modificadas de acuerdo a los valores y aspiraciones del sujeto.
- La manera en que el sujeto responde a la evaluación.

### **2.2.2. Concepto de autoestima**

Existen diversas definiciones sobre autoestima, a continuación pasaremos a describir una relación de algunas de las definiciones de autoestima aparecidas en la literatura sobre este tema:

Según Branden (2001), la autoestima es la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de la vida. Más específicamente consiste en la confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos básicos de la vida, confianza en nuestro derecho de ser felices, y el sentimiento de ser digno, de merecer, de tener derecho a afirmar nuestras necesidades y gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.

Sánchez (2011) define a la autoestima como la manera en que las personas se sienten a cerca de ellas mismas, concepto que hace énfasis en las emociones.

Por otro lado, Hertzog (1980) señala que la autoestima es un grupo de experiencias que la persona ha experimentado en su existencia y que lo llevan a la reflexión y autoevaluación.

De acuerdo a Ramírez y Almidón (1999, citado por Calero, 2000, p. 24), la autoestima es:

*“la valoración que uno tiene de sí mismo, se desarrolla gradualmente desde el nacimiento, en función a la seguridad, cariño y amor que la persona recibe de su entorno”.*

Milicic (2001), refiere que la autoestima contiene el sentimiento del propio valer, de ser querido y apreciado por uno mismo y por los demás, admite el conocimiento de sí mismo, la valoración por los propios intereses, la estimación de los éxitos y de las habilidades que son características de cada uno. Asimismo, la autora indica que las diferencias en los niveles de autoestima tienen influencia considerable en el estilo de vida y en el desarrollo personal de la persona, especialmente cuando es niño.

Para Coopersmith (1990), la autoestima es la evaluación que un individuo realiza y comúnmente mantiene con respecto a sí mismo expresando una actitud de aprobación que indica la medida en que una persona cree ser importante, capaz, digna y exitosa; es decir, un juicio de mérito.

Dentro de las definiciones citadas, se destaca la de Coopersmith porque es sobre la base de su teoría de autoestima que se construyó el instrumento utilizado en la presente investigación.

### **2.2.3. Componentes de la autoestima**

Según Álvarez (2013), para algunos investigadores fomentar la autoestima y potenciarla supone actuar y conocer los componentes de la misma entre los cuales tenemos:

#### **A. Componente Cognitivo:**

Está conformado por el conjunto de percepciones, creencias (positivos y racionales o negativos e irracionales), e información acerca de nosotros mismos. Se basa en el esquema global que cada uno tenemos sobre nuestra propia persona, en el cual se haya nuestra crítica acerca de las diferentes posturas o conductas que advertimos de nuestra propia forma de ser, es decir, nuestra personalidad (autoconcepto). Gracias a la posesión de información referida al sujeto en cuestión, se facilita la capacidad de autorregularse y autodirigirse a sí mismo. Es el componente informativo de la autoestima.

#### **B. Componente Afectivo:**

Es el componente emocional o sentimental de la autoestima, se basa en la elaboración de una autovaloración por parte de la persona. Este sentimiento de valor atribuido, se aprende de los padres, de los maestros y de los pares. Implica un sentimiento de lo favorable o desfavorable que siente la persona acerca de las cualidades personales, físicas y psíquicas que apreciamos sobre nosotros mismos, aparte de las que nos transmiten el resto de las personas de nuestro entorno. Este componente influirá en el comportamiento que presentemos frente a las diferentes situaciones de nuestra vida.

#### **C. Componente Conductual:**

Es el componente activo de la autoestima. Consiste en el conjunto de esfuerzos, habilidades y competencias que posee cada persona al

demostrar su actitud frente al mundo exterior. En este componente, cada sujeto se enfrenta a sus propias capacidades, teniendo como consecuencia una serie de sentimientos y opiniones tanto positivas como negativas.

#### **2.2.4. Dimensiones de la Autoestima:**

Desde la teoría de la autoestima según Coopersmith (1990), la autoestima posee cuatro dimensiones o factores, logrando identificar las siguientes:

##### **A. Autoestima en el área personal:**

Consiste en la evaluación que el individuo realiza y con frecuencia mantiene de sí, en relación con su imagen corporal y cualidades personales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lleva implícito un juicio personal expresado en la actitud hacia sí mismo.

##### **B. Autoestima en el área social:**

Es la valoración que el individuo realiza y con frecuencia mantiene con respecto a sí mismo en relación con sus interacciones sociales, considerando su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual igualmente lleva implícito un juicio personal que se manifiesta en la actitud asumida hacia sí mismo.

##### **C. Autoestima en el área familiar:**

Consiste en la evaluación que el individuo hace y frecuentemente mantiene con respecto a sí, en relación con sus interacciones con los miembros de su grupo familiar, su capacidad, productividad, importancia y dignidad, implicando un juicio personal manifestado en la actitud asumida hacia sí mismo.



#### **D. Autoestima en el área académica:**

Es la evaluación que el individuo hace y con frecuencia sostiene sobre sí mismo, en relación con su desempeño en el ámbito escolar teniendo en cuenta su capacidad, productividad, importancia y dignidad, lo cual nuevamente implica un juicio personal manifestando en la actitud hacia sí mismo.

#### **2.2.5. Formación de la autoestima**

Son diversos los factores que participan en la formación de la autoestima. Según Sánchez (2011), los factores que ayudan a la estructuración de la autoestima se relacionan con el trato recibido desde la infancia (situación pasada) y con el proyecto de vida del individuo (situación presente):

##### **A. La influencia ejercida por otra persona:**

Dependiendo del trato que se haya recibido sea positivo o negativo, las personas pudieron haber aprendido a quererse y a sentirse valoradas o por el contrario sentir desprecio y rechazo por sí mismas.

##### **B. El lenguaje afectivo:**

Este factor se incluye en el anterior; sin embargo, hace referencia por cuanto las palabras tienen un poder especial para edificar o destruir la vida de la persona.

En resumen, las palabras producen huellas dependiendo del mensaje, actitud, intención con que se transmiten.

##### **C. Las comparaciones familiares y sociales:**

Comparar a las personas generalmente para hacerlas quedar mal, o hacerlas sentir inferiores causan heridas que pueden durar años en forma de ira y resentimiento en la vida de las personas, esto suele

sucedir cuando hacen distinciones entre hermanos o contemporáneos.

**D. Proyecto de vida presente:**

Las metas proyectos o planes pueden ser causa de frustración y afectar la autoestima, haciendo sentir a las personas incapaces con estancamiento y desesperanza, por eso, se enfatiza asumir los logros presentes como peldaños para un futuro mejor.

**2.2.6. Pilares de la Autoestima:**

Para una adecuada formación de la autoestima es necesario considerar como base fundamental los principios intrínsecos de cada individuo. Sánchez (2011), señala que podemos reconocer la autoestima en los siguientes tópicos personales:

**A. Autoimagen:**

Es la percepción corporal propia, como la persona se percibe y cree ser percibida por otras.

**B. Autovaloración:**

Es conocerse, admitir que se es valioso.

**C. Autoconocimiento:**

Saber quién se es, en una buena proporción.

**D. Autorespeto:**

Es la capacidad de elegir lo digno para la persona, o desechar y rechazar lo que destruya el carácter y la vida moral.

**E. Autoconfianza:**

Sentirse capaz de decidir y conseguir los propios objetivos y metas basados en los dones y talentos poseídos.

**F. Autoaceptación:**

Es la sensación de aceptarse como se es, con las cualidades para mejorar, y defectos para trabajar en ellos.

**G. Autoevaluación:**

Es la capacidad de hacer un balance periódico de sí mismo y a partir de allí tomar las decisiones en cuanto a una calidad de vida mejor.

**2.2.7. Niveles de la autoestima y sus características.**

Mayta y Pérez (2011), señalan que la autoestima es un concepto gradual, en virtud de ello, las personas pueden mostrar en esencia uno de tres estados.

**A. Autoestima Alta**

Equivale a sentirse confiadamente apto para la vida, o, usando los términos de la definición inicial, sentirse capaz y valioso; o sentirse acertado como persona (Mayta y col. 2011).

Asimismo, Stamateas (2011), refiere las personas cuya autoestima está sana tienen pensamientos de grandeza, no solo con los demás sino que primero los tiene consigo mismo, tiene todo lo que necesita para ser un grande, para triunfar en la vida, para soñar, para ser feliz, para avanzar, para formar una familia expandirse, ser feliz y sano.

## **B. Autoestima Media**

Para Mayta y col. (2011), una persona con autoestima media implica que oscila entre los estados alto y bajo, es decir, se siente apto e inútil, acertado y equivocado como persona, y manifestar estas incongruencias en la conducta actuar, unas veces, con sensatez, otras, con irreflexión, reforzando, así, la inseguridad.

Por otro lado, Stamateas (2011), una persona con autoestima media es aquella que presenta una actitud insegura, con temores que no lo dejan llegar más allá de su potencial, buscará siempre la aprobación de los demás así como poseerá una mente estrecha y limitada.

## **C. Autoestima Baja:**

Es cuando la persona no se siente en disposición para la vida; sentirse equivocado como persona (Mayta y col., 2011).

Asimismo, las personas con autoestima baja se anulan, se sienten incompetentes en su medio familiar y social, igualmente se sienten ineficaces en su trabajo, creen que todas las cosas que hacen son mínimas y tiene una baja autoimagen (Stamateas, 2011).

En la práctica, y según la experiencia de Branden (2001), todas las personas son capaces de desarrollar la autoestima positiva, al tiempo que nadie presenta una autoestima totalmente sin desarrollar. Cuanto más flexible es la persona, tanto mejor resiste todo aquello que, de otra forma, la haría caer en la derrota o la desesperación.

## **2.3. Adolescencia**

### **2.3.1. Definición**

La adolescencia es una etapa de la vida de todo ser humano, la cual se caracteriza básicamente por una “transición... de la infancia a la edad adulta, que se inicia con la pubertad” (Hargreaves, 1998, p.25).

De acuerdo a la Convención sobre los Derechos del Niño (Naciones Unidas, 1989), los adolescentes son niños y niñas, aunque parezca extraño, definiéndose como niño a todo ser humano menor de 18 años.

Según la UNICEF (2004), la adolescencia es el período de tiempo en el que un individuo se prepara para ser un adulto productivo, con familia y con deberes ciudadanos. Los adolescentes no constituyen un grupo homogéneo, pero los une la edad (entre 12 y 18 años) y una actitud respondiente que busca el valor de lo social en la relación consigo mismos, con los amigos, con los pares, los afectos, el placer, el juego, la música, el teatro, los deportes y la cultura en su sentido más amplio.

Para Papalia, Wendkos y Duskin (2001), la adolescencia abarca por lo general el periodo comprendido de los 11 a 20 años, en el cual la persona alcanza la madurez biológica y sexual, buscando alcanzar la madurez emocional y social; asimismo, el individuo asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea.

Por lo mencionado, la adolescencia refiere a un proceso de adaptación más complejo que el simple nivel biológico, el cual incluye niveles de tipo cognitivo, conductual, social y cultural. Este periodo, es reconocido en casi todas las culturas a nivel mundial.

Asimismo, cabe resaltar que en la actualidad, se comienza a considerar que la adolescencia es una fase adaptativa de crecimiento (no solamente una etapa de conflictos) en la que hay una adaptación del desarrollo, estabilidad emocional y armonía intergeneracional. De acuerdo a Scales (1991), el 80 % de los adolescentes no lo experimentan como un periodo estresante y agotador, sino que la viven como una época prometedora y llena de oportunidades (Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001).

Por ello, se puede afirmar que la adolescencia es un periodo en el que la identidad adquiere nuevas y significativas dimensiones y se alcanza una mayor autonomía creativa sobre el mundo y sobre sí mismo. En esta etapa, la persona adolescente se va independizando y va buscando la autonomía, pero, a pesar de ello, los padres siguen ejerciendo una influencia importante sobre los hijos adolescentes, y dicha influencia será duradera sobre los valores, actitudes y creencias de sus hijos (Papalia y col., 2001). Además, la familia, a pesar de los importantes cambios y crisis sufridas, sigue siendo una red de asistencia, apoyo y protección hacia cada uno de sus integrantes y de solidaridad compartida para con los más débiles.

### **2.3.2. Cambios en la adolescencia**

Para Mendizábal y Anzures (1999), la adolescencia; es una etapa donde se experimenta una serie de cambios físicos, cognoscitivos y emocionales que constituyen el paso de la niñez a la edad adulta. Aquí, el protagonista vive un prolongado y difícil periodo de inestabilidad con intensos cambios externos e internos (por ejemplo, endocrinos, de imagen corporal, de valores, ambientales, etc.) que obstaculizan su interacción familiar, escolar y social. El adolescente es muy susceptible a la cultura, su desarrollo depende en gran medida de las normas que

rigen su sociedad. Los principales cambios psicológicos de esta etapa son:

- Aumento de la agresividad.
- Aumento de la capacidad para el pensamiento abstracto.
- Intensificación de la imaginación y la fantasía.
- Intensificación del impulso erótico.

Adicionalmente, Mendizábal y col. (1999), indican que el adolescente debe cumplir con ciertas tareas psicológicas o procesos internos, que sólo se traducen en conducta observable al fracasar en su manejo, las tareas de acuerdo con la etapa (temprana, media, tardía) son:

**Adolescencia temprana (12-14 años)**, caracterizada por la aceptación de que el cuerpo crece y cambia, lo que implica cambios en la autopercepción de la imagen y la autoestima.

**Adolescencia intermedia (14-16 años)**, comprende la separación psicológica de la familia, para lo cual las relaciones con “el grupo” de contemporáneos marcan la pauta en la delimitación de la individualidad de la persona.

**Adolescencia tardía (16-18 años)**, abarca la adquisición de un sentido estable de la identidad, especialmente en lo que se refiere a la sexualidad y la vocación.

Si el desarrollo del adolescente no progresa normalmente, resultarán dificultades en sus relaciones interpersonales familiares, escolares y sociales.

### **2.3.3. La autoestima en el adolescente**

Llegando la pre-adolescencia las personas se percatan de que tienen la autoestima que los padres y adultos les han señalado, que inclusive han aceptado sin merecer etiquetas que en ocasiones halagan y en otras descalifican y son difíciles de remover (Hargreaves, 1998).

El adolescente toma conciencia lentamente de quién es y que tiene que trabajar psicosocialmente para convertirse en adulto. Presiente más que conoce que tiene la obligación de adentrarse en su persona y rescatar en estos momentos la experiencia más valiosa de la infancia para unirla al descubrimiento paulatino de quién es durante esta etapa. Esta situación podemos denominarla encuentro y reconocimiento de la identidad. La razón de esta desazón en la etapa adolescente se debe a que ha sido dotado de un tipo de inteligencia diferente al de la infancia, la inteligencia abstracta que entre otras características le ofrece la posibilidad de formar hipótesis, desarrollar un pensamiento crítico y la de desarrollar y ejercer el juicio valorativo e iniciar lo que se llama tener visión del futuro (Hargreaves, 1998).

El adolescente irá lentamente a partir de esta etapa formando su autoestima como producto del autoconocimiento y desarrollar la conciencia de sí mismo a través de la cual empieza a reconocerse y afirmarse como persona única. Con ello, comienza un largo proceso que durará toda la vida: reconocerse en una identidad siempre en evolución. Con ello inicia un proceso de aprender a calificarse, valorarse y aprender a evaluarse a sí mismo. La autoestima resulta así un proceso nuevo en el adolescente, sabe que la calificación más importante no es la que le dan los demás sino la que se da a sí mismo. Sin embargo, muchos no se dan cuenta de lo importante de esta diferencia y siguen prefiriendo que los demás opinen acerca de ellos y



aceptar su criterio, tan sólo por la pereza de aprender a través del autoconocimiento, o bien, porque se niegan a crecer para no aceptar responsabilidades (Zapata, 2013).

La autoestima a partir de esta edad tiene dos elementos (Zapata, 2013):

- a) Una parte subjetiva es como yo me veo y me valoro, y
- b) Una parte objetiva: cómo me ven y califican los demás.

Esta última pesa mucho, pero finalmente no es un impedimento para construir la autoestima en aquellas personas que hacen el ejercicio de la reflexión y valoración de sí mismos. La opinión de otros sobre nosotros y nuestro proceder tiene importancia si en especial viene de alguien que nos ha conocido y estimado por tiempo, pero de cualquier manera bien valorada es tan sólo una opinión de un referente que nos ofrece un punto de vista acerca de nuestro actuar en el desarrollo de las diversas tareas que tenemos que ejercer socialmente, queda a nuestro criterio aceptarla o inconformarnos con ella después de analizarla con honestidad.

A partir de la adolescencia y durante toda la adultez la formación de la autoestima es el producto de los sentimientos, valores, pensamientos y actitudes con que nos desarrollamos en la cotidianidad, y en esta “nueva autoestima” producto de nuestro análisis queda incorporada aquella que yo reconozco como producto de la experiencia de la vida infantil (Chávez y Sánchez, 2010).

Tener autoestima en la adolescencia y juventud debe ser entendida como una necesidad importante y producto de una tarea continua, interesante y ardua que debe estar revestida de comprensión y caridad para con nosotros mismos. Hay que entender y aceptar que la autoestima no es un estado anímico rígido o fijo, sino que este se

modifica en la cotidianidad en relación a las experiencias vividas y los sentimientos que se manejan (Chávez y Sánchez, 2010).

Durante la juventud y adultez para lograr tener un alto nivel de autoestima es necesario trabajar a través de la reflexión en el autoconocimiento, en formar metas que nos permitan valorar el proceso de este desarrollo y en tener esperanza a partir de nuestro conocimiento que es el que nos permite conocer el cúmulo de fuerzas positivas emocionales y espirituales que se poseen y que son la base de la autoconfianza. La autoestima es la suma de todo aquello que nos hace valer y nos permite reconocernos como humanos en busca de la perfección y el crecimiento personal, emocional, social y espiritual, pero también está integrada por el pleno conocimiento de nuestros errores, limitaciones y todo aquello que está en nosotros y nos desagrada de nuestra persona, pero respecto a todo esto, tenemos el propósito, la intención de superarlo o aprenderlo a manejar o finalmente vivir con ello evitando que intervenga bloqueando todo los haberes positivos con que contamos (Lima, 2007).

En la juventud y adultez, cuando se ha trabajado por el autoconocimiento reconocemos capacidades, habilidades, virtudes tanto como limitaciones, errores e insuficiencias. Pero todo esto nos lleva a un paulatino y mayor aceptación de quienes somos porque nos conocemos mejor y nos aceptamos tal como somos o al menos intentamos hacerlo. Lograr un alto nivel de autoestima nos obliga a asumir la responsabilidad de los sentimientos, pensamientos, y actitudes personales que generamos en nuestro diario hacer, sentir, decir y pensar, aceptando los resultados positivos y negativos que se derivan de nuestro vivir a través de la experiencia. Y esto que somos es la forma con que podemos contribuir a nuestro desarrollo personal, el de los demás y el de la comunidad, es la riqueza de ser único, especial y a través de lo que contribuimos para

lograr una vida mejor. “No hay nadie mejor que mi persona”. Es este un concepto positivo, cuando es pensado y sentido con honestidad y sin vanidad ni narcisismo. Cada uno de nosotros es valioso y nos necesitamos unos a otros para hacer una sociedad mejor. De hecho somos por necesidad complementarios, nadie puede sustituir a la persona humana, nuestra unicidad es el comienzo de nuestra autoestima, darle valor es ya reconocimiento de que valemos. Es a partir de nuestro propio estilo de ser persona que podemos contribuir de manera genuina al crecimiento personal y espiritual de la sociedad. La autoestima bien construida se cimienta como un don porque dentro de cada uno de nosotros hay una gran riqueza interior, a partir de la cual nos podemos construir como personas y con ello reconocernos valiosos; sin embargo, muchos lo ignoran porque nunca han hecho un esfuerzo de conocerse a sí mismos y simplemente se valoran por lo que los demás opinan de ellos. Descubrir la propia riqueza y ser fiel a sí mismo, ser auténtico es la base de una autoestima equilibrada (Lima, 2007).

## **2.4. Familia**

### **2.4.1. Definición de familia**

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014) define a la familia como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. Conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales, afines a un linaje. Conjunto de individuos que tienen algo en común, grupo numeroso de personas.

La familia está constituida por los parientes, es decir, aquellas personas que por cuestiones de consanguinidad, afinidad, adopción u otras

razones diversas, hayan sido acogidas como miembros de esa colectividad.

Las familias suelen estar constituidas por unos pocos miembros que suelen compartir la misma casa. Dependiendo de la naturaleza de las relaciones de parentesco entre sus miembros, una familia puede ser catalogada como familia nuclear o familia extensa.

Flaquer (2003) señala que la familia desde la antigüedad ha sido el pilar fundamental de la sociedad y ha estado expuesta a transformaciones sociales y culturales así como por acontecimientos políticos e históricos; sin embargo, sigue ocupando un lugar esencial en el proceso de reproducción de la colectividad, no solo física a través del nacimiento de los hijos, sino también cultural mediante la trasmisión de los valores, normas e ideales de una sociedad, de una generación a otra. No obstante, también presenta carencias de tipo material y emocional, donde no se practican valores o se incuban pautas de relación problemática que pueden traducirse en comportamiento problemáticos.

Para Osterrieth (1964, en Cohen, 2012), la familia cumple esencialmente tres funciones: Regularizadora, Socializadora e Individualizadora.

**Función regularizadora:** Se define como el dispositivo regulador que permite al niño vivir a pesar de su debilidad y su indefensión inicial, amortiguando las presiones del medio y desarrollando las propias capacidades del niño. Permite así al niño entrar en relación con su medio, sin que éste sea aniquilado. Esta función de regulación es esencialmente evolutiva, ya que decrece en importancia a medida que crece el niño y permitirá al niño conocer o aprehender al mundo, primeramente en forma afectiva que en forma cognitiva.

**Función socializadora:** Se entiende a la familia como una muestra muy representativa de la sociedad, por la diversidad de sus miembros que la integran; todos ligados por lazos afectivos, ya que es allí donde aprendemos los prototipos de nuestros vínculos de subordinación, complementariedad, reciprocidad, etc., con los innumerables matices afectivos (positivos y negativos) que los colorean. En este aspecto, se resalta el papel que juegan los padres, ya que es sobre la base del vínculo padre-madre y padres-hijos que el niño va a elaborar su ideal de pareja, de hijos, de familia.

**Función individualizadora:** La familia ofrece al niño las posibilidades para que se defina a sí mismo, generando distintos modelos familiares. Dada la proximidad y la intensidad de los vínculos, la familia se vuelve un medio favorable para la definición del sí mismo, a través de los procesos de autonomía e individuación, pero al mismo tiempo de identificación. Junto a los procesos de diferenciación y distinción del otro concluirán finalmente en la formación de la personalidad.

#### **2.4.2. Importancia de la familia**

La familia es la institución social que acoge en primer lugar al recién nacido y lo conecta, de manera condicionante, con la sociedad (Alberdi, 1995). Además, la familia presentará rasgos importantes de la sociedad en la que se encuentra inmersa, que se manifestarán particularmente en las estrategias y modos que emplea en la educación de sus hijos (Rodríguez y Sauquillo, 2002). Según Lautrey (1985, citado por Bueno, 1992), las condiciones de vida (laborales y socioeconómicas) son los factores que en mayor medida determinan los valores y la estructura de cada familia. Valores y estructura son, a juicio de Rodríguez y Sauquillo (2002), los elementos constituyentes del sistema educativo familiar.

Una de las principales funciones de la familia es la socialización de los hijos (Musitu y Cava, 2001), ya que el sistema familiar proporciona a los hijos el espacio psicosocial en el que adquirir, experimentar y someter a prueba los elementos distintivos de la cultura y las normas sociales que permiten su integración en la sociedad, y en ella se establece un interacción bidireccional, donde las acciones de unos, y las repercusiones que tuvieron éstas, influirán siempre en las acciones de los otros (Molpeceres, Musitu y Lila, 1994). Las reacciones emocionales de los padres favorecen que los hijos reciban constante retroalimentación acerca de la idoneidad de sus conductas.

### **2.4.3. Tipos de familia**

La familia como célula de la sociedad no ha permanecido estática en los últimos años, por lo contrario, es la entidad que más transformaciones ha experimentado desde inicios de la era industrial. Ante los fenómenos sociales, políticos y económicos que se han presentado en el contexto social, la familia ha respondido con mecanismos de adaptación y cambios (Aranda, 2007).

La relación entre familia y sociedad con frecuencia se ha presentado tensiones y, en ocasiones, ha sido desfavorable. Los cambios se evidencian en la propagación de nuevas formas de estructura y organización familiar, en el desempeño de roles, en el cumplimiento de funciones, en los modos de relación, vivencia y vinculación entre sus miembros (Cebotarev, 2003).

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL) clasifica a la familia de la siguiente manera (Barahona, 2006):

- a. Familia unipersonal: Hogar constituido por una persona sola.
- b. Familia nuclear biparental sin hijos: Hogar que presenta un núcleo conyugal constituido por el jefe de hogar y su cónyuge. No hay presencia de otros miembros (otros parientes del jefe de hogar, no parientes).
- c. Familia nuclear biparental con hijos: Hogar que presenta un núcleo conyugal constituido por el jefe de hogar y su cónyuge, y uno o más hijos del primero. No hay presencia de otros miembros (otros parientes del jefe de hogar, no parientes).
- d. Familia nuclear monoparental con jefe hombre: Hogar que presenta un núcleo conyugal incompleto, constituido por el jefe de hogar de sexo masculino y uno o más hijos de éste. No hay presencia de otros miembros (otros parientes del jefe de hogar, no parientes).
- e. Familia nuclear monoparental con jefe mujer: Hogar que presenta un núcleo conyugal incompleto, constituido por el jefe de hogar de sexo femenino y uno o más hijos de éste. No hay presencia de otros miembros (otros parientes del jefe de hogar, no parientes).
- f. Familia extensa: Hogar que puede presentar un núcleo conyugal completo o incompleto (tipos b, c, d, e), más otros parientes del jefe de hogar. No hay presencia de miembros no parientes del jefe de hogar.
- g. Familia compuesta: Hogar que puede presentar un núcleo conyugal completo o incompleto (tipos b, c, d, e), que puede tener o no otros parientes del jefe de hogar, y que tiene otros miembros del hogar no parientes del jefe.
- h. Hogar sin núcleo conyugal: Hogar en que no se conforma un núcleo conyugal, con presencia de otros parientes del jefe de hogar y/o no parientes del jefe de hogar. Este tipo de hogar se conforma por dos personas o más.

### **2.4.3.1. Familia nuclear o biparental:**

#### **a) Definición**

El término familia nuclear fue desarrollado en sociedades occidentales para designar el grupo de parientes conformado por los progenitores, usualmente padre, madre y sus hijos compartiendo el hogar o residencia común, caracterizado por la cooperación económica y la reproducción. Contiene adultos de ambos sexos, los cuales mantienen una relación sexual socialmente aprobada. También incluye uno o más hijos, propios o adoptados, de los adultos que cohabitan sexualmente.

Su consolidación en occidente de da a partir del siglo XIX, convirtiéndose en el modelo de familia para aquellas sociedades donde la industrialización cobró un mayor desarrollo (Palacio, 2004) incluso se estableció como la unidad básica de la sociedad por la funcionalidad de su tamaño y por el aporte que hacía a la subsistencia (López, 1994), desde entonces se le consideró como núcleo elemental de la sociedad y modelo natural de organización.

Se considera como un tipo de familia opuesto a la familia extendida, que abarca a otros parientes además de los indicados aquí para una familia nuclear. El cambio de las estructuras familiares extensas a las nucleares en muchas sociedades no occidentales obedece en muchas ocasiones a la difusión de los valores y civilización occidentales.

La familia nuclear se la reconoce como el ideal social y como no patológica (Valdez, Esquivel y Artiles, 2007). Esta afirmación se respalda en estudios de Ram y Hou (2003). El crecer en una familia nuclear se asocia con ciertas ventajas:



- Mayores recursos económicos, ya que se cuenta con los ingresos íntegros de ambos padres.
- Una parentalidad más efectiva, ya que se puede dividir los roles en el cuidado de los hijos, lo cual representa un aumento de la cantidad y calidad del tiempo que se le dedica a los mismos.
- Apoyo mutuo ante las dificultades o los retos que implica la crianza y una mayor estabilidad emocional de ambos padres por el apoyo equitativo y el afecto que se brindan.

#### **b) Tipos de familia nuclear**

Elzo, Megias, Méndez, Navarro y Rodríguez (2002, en López, 2005) clasifican a la familia en cuatro tipos:

- b.1. Familista:** Modelo de familia donde las responsabilidades de sus miembros son claras y son asumidas sin dificultad pues son previamente reconocidas. En este tipo de familia las relaciones entre padres e hijos son buenas pues valoran fuertemente hacer cosas juntos. Los padres afirman tres valores finalistas: moralidad, buena formación y dinero. Asimismo, esta clase de familia posee la capacidad para transmitir los valores de los padres, al menos mientras los hijos permanezcan en el hogar. Sin embargo, se duda si dichos valores realmente se interiorizan en los hijos.
- b.2. Conflictiva:** Tipo de familia donde los integrantes se llevan mal entre sí. Los conflictos se generan continuamente por diferentes razones (ej. Consumo de drogas, sexualidad de los hijos, amistades de los hijos, relaciones con los hermanos, etc.). Igualmente la relación padres-hijos son satisfactorias y la comunicación entre ellos es muy escasa o incluso mala. La capacidad educadora es nula, puede incluso

promover en los hijos valores contrario a los padres, como expresión de su propia autonomía personal.

**b.3. Nominal:** Tipo de familia caracterizada por tener unas relaciones familiares cimentadas en la convivencia pacífica más que en la convivencia participativa. Sus integrantes se comunican poco y comparten escasos objetivos. Los padres no se implican en la educación de los hijos. En esta clase de familia la capacidad para transmitir valores resulta ser muy escasa.

**b.4. Adaptativa:** Modelo más moderno de familia debido a que evidencia las tensiones de las nuevas realidades familiares. Se trata de una familia que goza de una buena comunicación entre padres e hijos, que tiene la capacidad de transmitir creencias y valores, se muestra abierta al exterior, pero, no está exonerada de conflictos y discrepancias, fruto básicamente de nuevas situaciones en los papeles de sus integrantes: mujer y hombre, padre y madre, padres e hijos.

Según López (2005) la relación intrafamiliar ha sufrido cambios, aspecto corroborado por la tipología de familia nuclear de Enzo y col. (2002) previamente citada. En ese sentido, la autora plantea que la comunicación unidireccional, sustentada en el principio de autoridad, ha sido reemplazada por una comunicación multidireccional, fundada en el diálogo argumentado, y a menudo en la toma de decisiones democráticas por parte de todos los miembros de la familia.

López (2005, p. 17) al analizar sobre el contexto actual de la familia, plantea que *“una sociedad democrática no puede desarrollarse sin una familia igualmente democrática, capaz de compatibilizar la vida profesional*

*y la vida familiar en un plano de auténtica igualdad que asuma la necesidad de compartir las funciones domésticas.”* En ese sentido, para la investigadora, el gran desafío de la sociedad sería lograr la igualdad en todos los ámbitos de la vida, incluido el familiar. Esta situación supone varios cambios a nivel social, cambios en las condiciones de vida, sociales y familiares, los cuales actualmente resultan difíciles de obtener, porque existen situaciones como familias con miembros desempleados o incapacitados para trabajar, familias en contextos de pobreza, familias marginadas por ser diferentes a la mayoría, etc. que complican la obtención de lo deseable.

#### **2.4.3.2. Familia monoparental:**

##### **a) Definición**

Las familias monomarentales/parentales son aquellas formadas por un solo progenitor, habitualmente la madre, y sus hijos. A este tipo de hogar también se le denomina uniparental, núcleo familiar expuesto a la recomposición (NFER) o diada parento-filial (Henaó, 2000). En las últimas décadas ha ido cambiando el origen de la monoparentalidad. Anteriormente, la viudez, en la mayoría de los casos, la desencadenaba. En la actualidad, la ruptura de la unión conyugal por separación o divorcio ocupa el primer lugar (González, 2000). Para Rodríguez y Luengo (2003), las familias monoparentales son profundamente diversas entre sí, tanto por su origen, su edad, sus recursos de partida o sus circunstancias vitales. Según estos investigadores, la mayoría de autores diferencia la diversidad de situaciones monoparentales a partir de las rutas de entrada a la monoparentalidad, y la dimensión temporal de la frecuencia y duración de esta situación.

Ante esta diversidad de circunstancias que originan una familia monoparental, cabe señalar los aportes de Iglesias de Ussel (1988, en Rodríguez y Luengo, 2003) para clasificar las principales circunstancias que dan lugar a la monoparentalidad:

- b. Monoparentalidad vinculada a la natalidad, derivado de las madres solteras.
- c. Monoparentalidad vinculada a la relación matrimonial, engloban las rupturas voluntarias o involuntarias de la relación matrimonial.
- d. Monoparentalidad vinculada al ordenamiento jurídico, como resultado de los procesos de adopción.
- e. Monoparentalidad vinculada a situaciones sociales, ausencia de uno de los miembros por motivos de trabajo, privación de la libertad o migración.

Por la literatura revisada, se puede decir, en general existen las siguientes situaciones de monoparentalidad:

- madres solteras
- separación conyugal o divorcio.
- fallecimiento de un progenitor.
- adopción por personas solteras
- ausencia permanente o prolongada de un progenitor :
- enfermedades y hospitalización
- motivos laborales
- emigración
- encarcelación
- exilio y guerra

En estudios efectuados en Estados Unidos, dos de cada cinco jóvenes menores de 18 años viven, y han crecido, sin su padre biológico, ya sea como consecuencia de un divorcio, o de nacimientos de madre soltera. Es decir, un 40 % de los menores de 18 años en Estados Unidos vive en una familia monoparental. Este cuarenta por ciento representa más de veinte millones de niños y adolescentes (Chouhy, s/f).

La tasa de nacimientos de madre soltera se duplicó o triplicó en los países del primer mundo entre 1960 y 1990. Y en Estados Unidos pasó del 5% al 35%, y es hoy la tasa más alta del mundo con una proyección a 5 años, del 50%. Del total de nacimientos de madre soltera una tercera parte corresponde a madres solteras adolescentes.

En lo que respecta al Perú, el 26% de los hogares son jefaturados por mujeres, siendo mayor en el área urbana con 28.2% que en el área rural con 21.1% (ENDES 2011, véase en Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, s/f).

## **b) Consecuencias de la ausencia de uno de los padres**

### **b.1. Consecuencias a nivel emocional**

Según Belart y Ferrer (1999), si bien la familia monoparental no impide el desarrollo emocional y psicológicamente, si presenta riesgos o aspectos negativos. Primero, se encuentra el peligro de asignar el papel de “marido” o “mujer” al hijo o a la hija mayor; segundo aspecto que puede afectar es la posible sobreprotección, impidiendo la desvinculación y posterior independencia.

La ausencia del padre se convierte en un factor de riesgo para el proceso de independización en la adolescencia y de una inserción

exitosa en la comunidad. Los jóvenes que no viven con el padre están más predispuestos a no estudiar ni trabajar, a interrumpir sus estudios y a un embarazo precoz. Así mismo se agrega que los varones nacidos de madre soltera y que crecieron sin padre presentan un grado mayor de predisposición o disfunción psicológica (problemas emocionales y de conducta) (MacLanahan y Sanderfur, Duncan, 1991; en Chouhy, 2000).

Adicionalmente, se ha asegurado que el niño sin padre presenta un riesgo mayor de enfermedad mental, de tener problemas para controlar sus impulsos, de ser más vulnerable a la presión de sus pares y de tener problemas con la ley. Es decir, la ausencia de padre constituye un factor de riesgo para la salud mental del niño (Ángel y Ángel, 1993; en Chouhy, 2001). Igualmente, Cantón y Justicia (2000), manifiestan que los hijos de familias separadas muestran índices superiores de problemas externos como: agresión, desordenes de conducta, consumo de drogas, en comparación con aquellos pertenecientes a familias intactas.

Asimismo, vale destacar que la ausencia del padre genera diversas manifestaciones si se considera la variable edad del hijo. Considerando esta afirmación, Reyes y Muñoz (1999), indican que los niños escolares presentan depresión, sentimiento de pérdida y mucha pena; sin embargo, los adolescentes presentan problemas de rendimiento escolar, inestabilidad emocional y baja autoestima, además de dolor y frecuentes conductas de agresividad.

Chouhy (2001), afirma que las familias monoparentales generan ciertos efectos psicológicos negativos tanto en la madre (o el padre) y en los hijos. Los hijos ostentan: sensación de abandono, mayor tensión psíquica y desaliento. Las familias en las que hay ausencia del padre, de la madre o de ambos, se constituye en una situación de riesgo para

sus integrantes, en particular para los adolescentes ya que estos se encuentran en un periodo crítico de su desarrollo.

## **b.2. Consecuencias a nivel académico**

Diversos estudios revelan que la educación de los niños en familias monoparentales constituye un factor de riesgo para el desarrollo armónico del niño. Chouhy (2001), al realizar una revisión del tema, señala que hay una correlación positiva entre ausencia/presencia paterna y desempeño académico del niño, así la ausencia paterna eleva el riesgo de deserción escolar, la presencia y proximidad del padre está correlacionada con un mejor desempeño en la escuela.

Zoller (1996, citado por Santelices, 2000), plantea que la ausencia del padre genera tensiones familiares que provocan problemas motivacionales y disciplinarios en los hijos; enfatiza que la ausencia sería una variable que explicaría la disminución del rendimiento escolar.

Dentro de esta perspectiva, Katz, (en Melgoza, 2002), indica que cuando existe una mala relación entre el hijo y uno de los padres (aquel que demuestra un mayor interés para el aprendizaje académico), el adolescente puede canalizar inconscientemente su agresión dejando de funcionar en la escuela; evidenciándose un retraso académico con relación a los otros adolescentes. En el caso de los adolescentes que son producto de hogares desintegrados o viven en situaciones donde los padres pelean excesivamente, es frecuente observar una disminución en la capacidad de aprendizaje o la del aprovechamiento.

### **b.3. Consecuencias a nivel social**

La relación entre ausencia del padre y delincuencia surge de numerosos trabajos de investigación donde se encuentra una fuerte asociación estadística entre ausencia de padre y delincuencia juvenil/violencia, pues el riesgo de actividad criminal se duplica para varones criados sin figura paterna (Phillips y Commanor, 2002). Asimismo, se ha encontrado relación entre la función paterna y el control de las adicciones (Oliver, 1994, en Chouhy, 2001). Para Ángel y Ángel (1993, en Chouhy, 2001), hay mayor riesgo a enfermedad mental, dificultades para controlar sus impulsos, de ser más vulnerable a la presión de sus pares y de tener problemas con la ley.

La función paterna tiene un rol crítico en instaurar la capacidad de controlar los impulsos en general y el impulso agresivo en particular. La función paterna asigna roles y lugares en la familia, discrimina las relaciones dentro de la familia, y protege el encuadre familiar. El padre tiene un rol vital en la vida de los hijos, todos los estudios demuestran que a mayor déficit de función paterna, mayor es la perturbación a nivel emocional, social y académico. Si los padres tuvieran mayor conocimiento de los factores que se relacionan con el abandono, separación y/o divorcio y el comportamiento de los hijos, propiciarían acciones para disminuir los efectos negativos sobre sus hijos, y adoptar una actitud más constructiva en su interacción cotidiana (Luisi y Santelices, 2002).

#### **2.4.3.3. Familia extendida, extensa o extensiva:**

##### **a) Definición**

La familia extensa —o familia compleja— es un concepto con diversos significados. Primero, es empleado como sinónimo de familia



consanguínea. Segundo, es aplicado en aquellas sociedades dominadas por la familia conyugal, refiere a la parentela —una red de parentesco egocéntrica que se extiende más allá del grupo doméstico—, misma que está excluida de la familia conyugal. Un tercer significado, es aquella que define a la familia extendida como aquella estructura de parentesco que habita en una misma unidad doméstica (u hogar) y está conformada por parientes pertenecientes a distintas generaciones (Barahona, 2006).

En las familias extendidas, la red de afines actúa como una comunidad cerrada. Este tipo de estructuras parentales puede incluir a los padres con sus hijos, los hermanos de los padres con sus hijos, los miembros de las generaciones ascendentes —abuelos, tíos abuelos, bisabuelos...—. Además puede abarcar parientes no consanguíneos, como medios hermanos, hijos adoptivos o putativos. Todo lo anterior establece un contraste con la pequeña familia nuclear (Valdés y col., 2007).

En las culturas donde la familia extendida es la forma básica de la unidad familiar, la transición de un individuo hacia la adultez no necesariamente implica la separación de sus parientes o de sus padres. Cuando un pequeño crece, se traslada al más amplio y real ámbito de los adultos, pese a cuando en circunstancias normales establezca una identidad separada del resto de su comunidad (Ram y col., 2003).

#### **b) Acogimiento familiar**

En general, se puede definir al acogimiento en familia extensa como una modalidad de protección a la infancia que permite que los propios familiares se hagan cargo de los niños y niñas cuando sus padres no pueden.

El acogimiento familiar implica la plena participación del o la menor en la vida familiar y le impone a quien lo reciben las obligaciones de guarda, velar por el, tenerlo en su compañía, alimentarlo, educarlo y procurarle una formación integral. Presenta dos modalidades en familia extensa o en familia ajenas. Se debe dar prioridad a este recurso sobre el acogimiento residencial (Pinazo y Ferrero, 2003).

La familia extensa, a nivel de apoyo inmediato al niño o niña y a sus padres en caso necesario, ha formado un importante papel, como patrón cultural (Montserrat, 2008), en el cuidado de los niños cuando sus progenitores no han podido atenderlos a causa de fallecimiento, enfermedad, encarcelamiento o de ausencia por motivos laborales, siendo ésta una decisión de ámbito privado en la mayoría de las culturas (Montserrat, 2006).

El acogimiento en familia extensa es uno de los principales recursos a adoptar en intervención para la protección a la infancia, en su uso como ayuda de situaciones de grave riesgo y desamparo, notando un elevado crecimiento, superando el número de acogimientos residenciales a pesar de haber recibido menos supervisión y recursos de apoyo (Molero, Moral, Albiñana, Sabater y Sospedra, 2007).

El acogimiento familiar provee a los o las menores la oportunidad de crecer, vivir protegido, ser educado y desarrollarse en un ambiente familiar, implicando al menor o la menor en la participación de la vida familiar e impone a quien lo recibe los deberes de guarda, velar por él, tenerlo en su compañía, alimentarlo, educarlo y procurarle una formación integral, mientras se resuelve la situación que provocó la separación de su familiar de origen (López, Del Valle y Bravo, 2010),

situaciones como las dificultades económicas, consumo de tóxicos, el fallecimiento de los progenitores o la violencia familiar.

### **c) Fortalezas y debilidades del acogimiento familiar**

Por lo expuesto, podemos distinguir ciertas fortalezas y debilidades del acogimiento familia. A continuación se presentan algunas encontradas:

Fortalezas:

1. Continuidad: Da continuidad a las historias personales y mantiene los vínculos familiares.
2. Estabilidad: Minimiza el sentimiento de abandono y las consecuencias negativas.
3. Desarrollo: Ayuda a mantener el equilibrio psicológico y emocional.
4. Identidad: Refuerza el sentimiento de pertenencia e integración familiar.

Debilidades

1. Confusión de roles
2. Los problemas de la familia biológica son vistos como propios
3. Competencias parentales: Necesidad de mejorar las competencias parentales. Necesidad de mejorar la gestión de los problemas de comportamiento.
4. Contacto con los padres: Posibles conflictos entre padres biológicos y acogedores de familia extensa.
5. Calidad del acogimiento: Dificultades económicas. Bajo nivel educativos, etc.

### **d) Clasificación del acogimiento familiar:**

En función de su **finalidad**, el acogimiento familiar puede clasificarse en (Monserat, 2008):

- a) **Simple:** por tener carácter transitorio, valorando la reunificación del o la menor con su familia de origen o la adopción de otra medida de protección más estable. Su duración dependerá de cada caso, pero siempre teniendo en cuenta que es un acogimiento temporal, con una duración máxima de 2 años. Dentro de esta modalidad encontramos el acogimiento de urgencia, dado en casos en el que se necesita una actuación inmediata.
- b) **Permanente:** tiene carácter estable. Generalmente de mayor duración, prolongándose hasta la mayoría de edad del o la menor, y previamente habiendo formalizado un acogimiento simple una vez comprobado la imposibilidad del regreso del menor a su familia en un breve periodo de tiempo.
- c) **Preadoptivo:** es el menos común, que suponen el paso previo a la adopción, debido a que el pariente adoptante debe ser como mínimo de tercer grado de consanguinidad o afinidad.

En función del **tipo de convivencia** entre el menor y la familia acogedora encontramos acogimientos:

- a) **De convivencia plena:** el o la menor permanece con los acogedores las 24 horas del día los 7 días del año.
- b) **De fin de semana y/o vacaciones:** el menor solo convive con los acogedores durante los fines de semana o los períodos de vacaciones.
- c) **De día/noche:** el acogimiento tiene lugar durante el día, regresando el menor con su familia de origen por la noche, o viceversa.

Estas dos últimas modalidades implican un apoyo a la familia de origen facilitando la permanencia de este en su familia.

Los resultados de las investigaciones realizadas en España (Montserrat, 2006, Montserrat, 2008, Pinazo y Ferrero, 2003) muestran que las familias extensas acogedoras son mayormente los abuelos, sobre todo abuelas, pensionistas de bajos ingresos económicos y que la mayoría de los y las menores fueron acogidos con menos de 3 años, no han pasado por acogimiento residencial y con problemas de adaptación.

La mayoría de los acogimientos familiares no se conocen porque no se formalizan, son los llamados acogimientos familiares de hecho o ecológicos, o familias de generación saltada (llevados por abuelos).

Estos casos plantean unos riesgos específicos para la crianza de los niños, sobre todo cuando no está presente ninguna figura parental, y cuando los abuelos que cuidan a sus nietos tienen necesidades económicas, psicosociales, de salud y legales durante largos periodos de tiempo.

Pinazo y Ferrero (2003) señalaron que diversos estudios realizados sobre acogimientos familiares muestran que ejercer de cuidador se ha visto generalmente como una situación estresante. Los impactos negativos de la acción de cuidar incluyen frecuentemente mayores niveles de depresión, ansiedad, poca salud física percibida, aumento del uso de los servicios sanitarios y conflictos entre cuidadores y otros miembros de la familia. Sin embargo, no todos los aspectos de cuidar a un familiar son negativos; algunos estudios hablan de gratificación incrementada, de sentimientos de utilidad, de la mejor calidad de relación con la persona que está cuidando o de que ha aumentado la confianza en sus propias capacidades para afrontar nuevas crisis.

## **CAPITULO III: METODOLOGÍA**

### **3.1 Tipo de la investigación**

Según Hernández, Fernández y Baptista (2003), la presente investigación es de tipo descriptiva-comparativa porque caracteriza aspectos relacionados con la variable de estudio: la autoestima; estableciendo sus semejanzas y diferencias considerando las variables: tipo de familia, sexo de los alumnos y año de estudio, permitiendo entender cómo se encuentra las condiciones de estas variables.

### **3.2 Diseño de la investigación**

Aplicando lo referido por Hernández y col. (2003), la presente investigación es de diseño no experimental porque no se manipuló deliberadamente las variables en estudio, sino se observó el fenómeno tal y cómo se dan en su contexto natural para después analizarlo.

### **3.3 Población y muestra de la investigación**

#### **3.3.1 Población**

El universo estuvo conformado por 1300 escolares (784 a nivel primario y 516 escolares a nivel secundario) del colegio estatal Huamán Poma de Ayala de Chosica matriculados en el 2015, de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 11 y 17 años. La población de 1ro, 2do y 3ero de

secundaria ascendió a 300 estudiantes. En la tabla 1 se puede observar la distribución de la población a nivel secundario.

Tabla 1

*Distribución de la población de secundaria de acuerdo al año de estudios*

<b>Año de estudio</b>	<b>Nº</b>
PRIMERO	104
SEGUNDO	102
TERCERO	94
CUARTO	109
QUINTO	107
TOTAL	516

### **3.3.2 Muestra**

En el presente estudio, se trabajó intencionalmente con los 300 escolares adolescentes del 1ro, 2do y 3ero de secundaria del colegio estatal Huamán Poma de Ayala de Chosica matriculados en el 2015, de ambos sexos, cuyas edades oscilaron entre 11 a 15 años, que vienen a ser la población.

Las razones para esta decisión fueron la edad de aplicación del instrumento, la accesibilidad brindada por el centro educativo y la colaboración de los mismos evaluados de participar en la investigación, además que la cantidad de estudiantes resultó manejable para el procesamiento de datos, prefiriéndose analizar a todas las unidades de estudio.

Para Crispín y Tinoco (2005), el muestreo fue no probabilístico, de tipo intencional u opinático. Según los autores citados, este tipo de muestreo se

caracteriza por un esfuerzo deliberado de obtener muestras representativas mediante la inclusión de grupos que se consideren típicos.

Por otro lado, citando a Ramírez (1997), el muestreo fue censal, pues se seleccionó el 100% de la población; es decir, se trabajó con todas las unidades de investigación que vienen a ser consideradas como muestra, cuyo número de sujetos es considerado como manejable. En la tabla 2, se puede apreciar la distribución de la muestra.

Tabla 2

*Distribución de la muestra de acuerdo al año de estudios*

<b>Año de estudio</b>	<b>Nº</b>
PRIMERO	104
SEGUNDO	102
TERCERO	94
TOTAL	300

### 3.4 Variables Dimensiones e Indicadores

<b>Variabes</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
<b>Sexo</b>	<b>Femenino, masculino</b>	<b>Ítem 1 de la ficha sociodemográfica</b>
<b>Año de estudio</b>	<b>Primero, segundo y tercero de secundaria</b>	<b>Ítem 3 de la ficha sociodemográfica</b>
<b>Tipo de familia</b> (Ficha sociodemográfica)	<b>Biparental o nuclear</b>	<b>Ítems 4 de la ficha sociodemográfica</b>
	<b>Monoparental</b>	<b>Ítems 4 y 5 de la ficha sociodemográfica</b>
	<b>Extensa</b>	<b>Ítems 4 de la ficha sociodemográfica</b>



Autoestima (Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar)	<b>En sí mismo General</b>	<b>1,3,4,7,10,12,13,15,18,19,24,25,27,30,31,34 ,35,38,39,43,47,48,51,55,56,57 = 26 ítems</b>
	<b>Social Pares</b>	<b>5,8,14,21,28,40,49,52 = 8 ítems</b>
	<b>Hogar-Padres</b>	<b>6,9,11,16,20,22,29,44 = 8 ítems</b>
	<b>Escuela</b>	<b>2,17,23,33,37,42,46,54 = 8 ítems</b>

### 3.5 Técnicas e instrumentos de la recolección de datos

#### 3.5.1. Técnica

Teniendo en cuenta a Córdova (2009), la recopilación de datos del presente estudio fue a través de la técnica de encuesta escrita, la cual consiste en un conjunto de preguntas formuladas respecto a una o más variables a medir, en base a indicadores y utilizando la estadística.

#### 3.5.2. Instrumentos

Los principales instrumentos que se utilizaron en la presente investigación fueron los siguientes:

- Ficha sociodemográfica.
- Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar.

**3.5.2.1. Ficha sociodemográfica:** Elaborado por la investigadora con el propósito de identificar los datos del estudiante como sexo, edad, año de estudio y tipo de familia (monoparental, biparental y extendida).

**3.5.2.2. Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar:** Elaborado por Stanley Coopersmith en Estados Unidos. La edad de aplicación va desde los 8 hasta los 15 años. La administración del instrumento es individual y colectiva. Estandarizado en nuestro medio por Isabel Panizo

(1985, citada por Vizcarra, 1997). El objetivo del instrumento es medir la autoestima y su nivel. Para construir el instrumento, el autor consideró el constructo autoestima como un concepto conformado por tres áreas: a) Si mismo general, b) Social- pares, c) Hogar.

La administración de la escala es individual y/o colectiva. El tiempo de aplicación es de aproximadamente de 20 minutos, aunque no hay tiempo límite. Compuesto por 25 ítems. La Escala SÍ MISMO-GENERAL está conformada por 13 ítems (1, 3, 4, 7, 10, 12, 13, 15, 18, 19, 23, 24 y 25), la Escala SOCIAL-PARES por 6 ítems (2, 5, 8, 14, 17, y 21) y la Escala HOGAR por 6 ítems (6, 9, 11, 16, 20 y 22). El instrumento está presentado en un formato tipo Likert del 0 al 4. El puntaje mínimo es 0 y el máximo 100. La distribución de los niveles se puede apreciar en la siguiente tabla:

AREAS				
Puntaje Total	Si mismo	Social	Hogar	Niveles
0 a 24	0 – 2	0 – 1	0 – 1	“Nivel Bajo”
25 a 49	3 – 5	2 – 3	2 – 3	“Nivel Medio Bajo”
50 a 74	6 – 8	4 – 5	4 – 5	“Nivel Medio Alto”
75 a 100	9 - 13	6	6	“Nivel Alto”

**e) Interpretación del puntaje en su escala general:**

La interpretación del puntaje total se realiza en base a los cuartiles, donde los extremos miden la alta y baja autoestima, los cuartiles centrales miden la autoestima media, ya sea esta media alta o media baja de autoestima.

- **Autoestima Alta:** Son personas con tendencia a conseguir del éxito tanto académico como social destacando dinamismo dentro de los grupos sociales. Son pocos sensibles a la crítica siendo así que los sentimientos ansiosos los perturban en menos medida.

- **Autoestima Media:** Son personas que se caracterizan por ser optimistas pero que en su interior sienten inseguridad de su valía personal, tendiendo a la búsqueda de aprobación social y experiencia que le conduzca al fortalecimiento de su autovaloración.
- **Autoestima Baja:** Son personas con sentimiento de insatisfacción y carencia de respeto por sí mismo que observan. Sujetos convencidos de su inferioridad, teniendo miedo a provocar el enfado de las demás personas en situaciones grupales, mostrándose pasivos y sensibles a la crítica.

#### f) Interpretación en Sub escalas

**b.1. Escala Sí mismo – General:** En este apartado se conoce el nivel de aceptación con el que la persona valora su conducta auto descriptiva.

- **Nivel Alto:** Indican valoración de sí mismo y mayores aspiraciones, estabilidad confianza, buenos atributos personales. Asimismo, poseen consideración de sí mismo en comparación a otros y deseos de mejorar. También presentan habilidad para construir defensas hacia la crítica y designación de hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto de sí mismo, además mantienen actitudes positivas.
- **Nivel Medio:** Revela la posibilidad de mantener una autovaloración de sí mismo muy alta pero en una situación dada la evaluación de sí mismo podría ser realmente baja.
- **Nivel Bajo:** Reflejan sentimientos adversos hacia sí mismos, actitud desfavorable, se comparan y no se sienten importantes, inestabilidad y contradicciones. Mantiene constantemente actitudes negativas hacia sí mismo.

**b.2. Escala Social:** En este apartado se conoce el nivel de aceptación con el que la persona valora su conducta en función a sus relaciones interpersonales.

- **Nivel Alto:** Reflejan mayores dotes y habilidades en las relaciones con amigos y colaboradores, así como relaciones con extraños, en diferentes

marcos sociales. La aceptación de sí mismo y la aceptación social, están muy combinadas. Además, se perciben así mismos como significativamente más populares. Establecen expectativas sociales de aprobación y receptividad por parte de otras personas. Igualmente, mantiene mayor seguridad y merito personal en las relaciones interpersonales.

- **Nivel Medio:** Tiene buena probabilidad de lograr una adaptación social normal.
- **Nivel Bajo:** El individuo es propenso a tener simpatía por alguien que lo acepta, experimenta dificultades para reconocer acercamientos afectuosos o de aceptación, espera la convalidación social de su propia visión adversa de sí mismo, tiene pocas esperanzas de encontrar aprobación y por esta razón tiene una necesidad particular de recibirla.

**b.3. Escala Hogar:** En este apartado se conoce el nivel de aceptación con el que la persona valora su conducta en relación a su contexto familiar.

- **Nivel Alto:** Revelan buenas cualidades y habilidades en las relaciones íntimas con la familia, se siente más considerado y respetado, poseen mayor independencia, comparten ciertas pautas de valores y sistemas de aspiraciones con la familia, posees concepciones propias acerca de lo que está bien dentro del marco familiar.
- **Nivel Medio:** Probablemente mantienen características de los niveles alto y bajo.
- **Nivel Bajo:** Reflejan cualidades y habilidades negativas hacia las relaciones íntimas con la familia se consideran incomprendidos y existe mayor dependencia. Se tornan irritables, fríos, sarcásticos, impacientes, indiferentes hacia el grupo familiar, expresan una actitud de auto desprecio y resentimiento.

**b.4. Escala Escuela:** En este apartado se conoce el nivel de aceptación con el que la persona valora su conducta en relación a su ámbito escolar.

- **Nivel alto:** Poseen buena capacidad para aprender, afronta adecuadamente las principales tareas académicas, alcanzan rendimientos académicos mayores de lo esperado. Son más realistas en la evaluación de sus propios resultados de logros y no se dan por vencidos fácilmente si algo les sale mal, son competitivos, se trazan metas superiores que se sientan desafiados por los obstáculos. Trabaja a satisfacción tanto a nivel individual como grupal.
- **Nivel Medio:** Oscilan entre características de los niveles alto y bajo.
- **Nivel Bajo:** Presentan falta de interés hacia las tareas académicas, alcanzan rendimientos académicos muy por debajo de lo esperado, se dan por vencidos fácilmente cuando algo les sale mal, son temerosos y no se arriesgan por temor al fracaso, no son capaces de enfrentar a las demandas que les ponen. No son competitivos, no trabajan a gusto tanto a nivel individual como grupal.

#### **g) Validez y Confiabilidad**

Stanley Coopersmith (1967, citado por Vizcarra, 1997), reportó la confiabilidad del inventario a través del test-retest (0.88).

Respecto a la confiabilidad en nuestro medio no se han encontrado antecedentes relacionados con la aplicación de la prueba aparte de la que se realizó en 1985 por María Isabel Panizo (citada por Vizcarra en 1997), quien utilizó el coeficiente de confiabilidad por mitades al azar obteniendo luego ese procedimiento que la correlación entre ambas mitades fue 0.78.

#### **3.5.3. Procedimiento**

Antes de proceder a la aplicación de los instrumentos de medida se remitió una carta a los responsables de la dirección del colegio estatal Huamán

Poma de Ayala de Chosica – provincia de la subregión Este Lima, solicitando su autorización y colaboración con la investigación. En esta carta se especificaban las características del estudio a realizar y se garantizaba la absoluta confidencialidad en el tratamiento de los datos. Dada la conformidad de la solicitud por la dirección del colegio, se coordinó con cada uno de los tutores de aula, que a su vez informaron a los alumnos del objetivo del proyecto y de la importancia de su colaboración y participación, así como de la fecha y horarios de aplicación tanto de la Ficha sociodemográfica y del Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar.

Los instrumentos fueron aplicados por la investigadora en el mes de agosto tras la culminación del ciclo de exámenes parciales correspondientes al primer semestre académico del año 2015, específicamente en 3 días: lunes (primer año de secundaria), martes (segundo año de secundaria) y miércoles (tercero de secundaria) dentro del horario de tutoría, pues se acordó que era el momento más apropiado para los alumnos a fin de no interrumpir o retrasar el avance de las otras asignaturas. La administración de los instrumentos se dio en presencia del tutor(a) de aula, quien garantizaba el tratamiento confidencial de la información.

Durante la aplicación de los instrumentos, la investigadora se ofrecía a resolver las dudas que pudieran surgir en la cumplimentación de los mismos. Tanto la Ficha sociodemográfica como el Inventario de Autoestima de Coopersmith forma Escolar estaban engrampadas en el orden mencionado, las cuales fueron entregadas de manera personal a todos los estudiantes de cada una de las aulas. La administración de los instrumentos fue grupal.

## CAPÍTULO IV: RESULTADOS, DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES

### 4.1. Comprobación de la Hipótesis General

Previa a la aplicación de las pruebas estadísticas, se evaluó el ajuste a la normalidad de la distribución de la variable autoestima. Como se muestra en la tabla 3, la distribución no cumple el requisito de normalidad ( $z=,130$ ;  $p<,05$ ). Asimismo, se puede apreciar que los alumnos evaluados presentan una media de 32,36 en autoestima.

Tabla 3

*Medidas de evaluación de normalidad de la distribución de Autoestima*

Medidas	Total de Autoestima
N	300
Parámetros normales <sup>a,b</sup>	
Media	32.36
Desviación estándar	7.170
Z de Kolmogorov-Smirnov	.130
Sig. asintótica (bilateral)	.000 <sup>c</sup>

- a. La distribución de prueba es normal.  
 b. Se calcula a partir de datos.  
 c. Corrección de significación de Lilliefors.

En el objetivo general, en correspondencia al problema principal, se planteaba la finalidad de comparar la autoestima en los estudiantes del primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica. Para evaluar la hipótesis general, en la que se suponía diferencias significativas en la autoestima de los alumnos según su tipo de familia; primero, se

elaboró la tabla 4 donde se puede apreciar la cantidad de alumnos según tipo de familia.

Considerando el tipo de familia, se puede apreciar en la tabla 4 que la mayoría de los participantes proceden del tipo de familia nuclear (208 casos, 69.3% del total), seguida por la familia unipersonal o monoparental (58 estudiantes, 19.3% del total), posteriormente se encuentran el de tipo extendida (22 sujetos, 7.3%) y el tipo compuesta (12 individuos, 4%).

Tabla 4

*Frecuencias resultantes de los estudiantes por tipo de familia*

Tipo de familia	n	%
Unipersonal	58	19.3%
Nuclear	208	69.3%
Extendida	22	7.3%
Compuesta	12	4.0%
Total	300	100%

#### 4.1.1 Hipótesis General

**Hi** Existirían diferencias significativas en la autoestima de los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica.

Tabla 5

*Resultados H de Kruskal-Wallis para la autoestima en alumnos por tipo de familia*

Grupo	N	Media	Desviación estándar	Rango promedio
Unipersonal	58	3.45	7.071	150.59
Nuclear	208	32.25	7.108	148.03
Extendida	22	31.82	8.256	151.09
Compuesta	12	34.83	7.082	191.71

Chi-cuadrado=2,888  
Sig. Asintótica = ,409



En la tabla 5 se muestran los resultados H de Kruskal-Wallis para las comparaciones de la autoestima entre los alumnos por tipo de familia. En la tabla se pueden apreciar las medias y desviaciones estándar de cada una de los grupos familiares, las cuales son diferentes; sin embargo, según el estadístico de comparación dichas diferencias no son significativas ( $\chi^2= 2,888$ ;  $p=,409$ ). Es decir, la autoestima de los estudiantes pertenecientes a las familias monoparentales, nucleares y extendidas son semejantes. Situación similar ocurre con los alumnos de familias compuestas. Por tanto, se considera rechazada la hipótesis general.

#### 4.2. Comprobación de la Hipótesis Específica 1

**H1:** Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área sí mismo” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

Tabla 6

*Resultados H de Kruskal-Wallis para la autoestima en el área “Sí mismo” en alumnos según tipo de familia*

Grupo	N	Media	Desviación estándar	Rango promedio
Unipersonal	58	16.90	4.443	150.42
Nuclear	208	16.71	4.650	147.37
Extendida	22	16.68	5.322	153.93
Compuesta	12	18.83	4.914	198.79

Chi-cuadrado=4,051  
Sig. Asintótica = ,256

La tabla 6 muestra los resultados H de Kruskal-Wallis para las comparaciones de la autoestima en el área “Sí mismo” entre los alumnos por tipo de familia. Los datos de las medias de los estudiantes pertenecientes a las familias monoparentales, nucleares y extendidas presentan ligeras diferencias entre sí,

excepto en la familia compuesta. No obstante, de acuerdo al estadístico de prueba dichas diferencias no son significativas ( $\chi^2= 4,051$ ;  $p=,256$ ). Es decir, la autoestima en la dimensión “sí mismo” de los estudiantes según tipo de familia son similares. Por tanto, se considera rechazada la hipótesis específica 1 considerando el criterio tipo de familia.

### 4.3. Comprobación de la Hipótesis Específica 2

H2: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área social” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

Tabla 7

*Resultados H de Kruskal-Wallis para la autoestima en el área “Social” en alumnos según tipo de familia*

Grupo	N	Media	Desviación estándar	Rango promedio
Unipersonal	58	5.83	1.216	149.06
Nuclear	208	5.85	1.236	154.86
Extendida	22	5.36	1.255	119.32
Compuesta	12	5.67	1.155	139.04

Chi-cuadrado=3,879  
Sig. Asintótica = ,275

La tabla 7 muestra los resultados H de Kruskal-Wallis para las comparaciones de la autoestima de los alumnos en el área “Social” por tipo de familia. Las medias y las desviaciones estándar de cada grupo familiar presentan ligeras diferencias entre sí, excepto en la familia compuesta; pero, según la prueba estadística dichas diferencias resultan ser no significativas ( $\chi^2= 3,879$ ;  $p=,275$ ). Es decir, la autoestima de los estudiantes en la dimensión “Social” según tipo de familia es similar. Por tanto, se considera invalidada la hipótesis específica 2 considerando el criterio tipo de familia.

#### 4.4. Comprobación de la Hipótesis Específica 3

H3: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área hogar” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria el colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

Tabla 8

*Resultados H de Kruskal-Wallis para la autoestima en el área “Hogar” en alumnos según tipo de familia*

Grupo	N	Media	Desviación estándar	Rango promedio
Unipersonal	58	4.67	1.700	152.96
Nuclear	208	4.60	1.417	148.76
Extendida	22	4.68	1.615	153.14
Compuesta	12	4.92	1.165	163.92

Chi-cuadrado=.455

Sig. Asintótica = .929

En la tabla 8 aparecen los resultados H de Kruskal-Wallis para las comparaciones de la autoestima de los alumnos en el área “Hogar” por tipo de familia. Las medias y las desviaciones estándar de cada grupo familiar presentan ligeras diferencias entre sí. Aplicando la prueba estadística dichas diferencias resultan ser no significativas ( $\chi^2 = .455$ ;  $p = .929$ ). Es decir, la autoestima de los estudiantes en la dimensión “Hogar” según tipo de familia es similar. Por tanto, se invalida parcialmente la hipótesis específica 3 que asume diferencias significativas en la autoestima en el área “Hogar” según tipo de familia.

#### 4.5. Comprobación de la Hipótesis Específica 4

H4: Existirían diferencias significativas en la autoestima en el “área escuela” en los alumnos de primero, segundo y tercer año de educación secundaria del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica, según tipo de familia.

Tabla 9

*Resultados H de Kruskal-Wallis para la autoestima en el área “Escuela” en alumnos por tipo de familia*

Grupo	N	Media	Desviación estándar	Rango promedio
Unipersonal	58	5.05	1.369	148.30
Nuclear	208	5.09	1.194	149.36
Extendida	22	5.09	1.571	153.73
Compuesta	12	5.42	1.311	175.04

Chi-cuadrado=1.140

Sig. Asintótica = .767

En la tabla 9 figuran los resultados H de Kruskal-Wallis para las comparaciones de la autoestima de los alumnos en el área “Escuela” por grupo familiar. En la tabla aparecen las medias y las desviaciones estándar de cada grupo familiar, además de la prueba estadística, en donde se aprecia que no existen diferencias significativas ( $\chi^2=1,140$ ;  $p=,767$ ). Es decir, la autoestima de los estudiantes en la dimensión “Escuela” según tipo de familia es parecida. Por tanto, se rechaza parcialmente la hipótesis específica 4 que afirma diferencias significativas en la autoestima en el área “Escuela” según tipo de familia.

## DISCUSIÓN

La presente investigación fue diseñada para comparar la autoestima en los alumnos de primero a tercero de secundaria pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas del colegio Huamán Poma de Ayala en Chosica.

Los resultados hallados nos conducen a rechazar la hipótesis general de la investigación (tabla 5), pues no se encontraron diferencias significativas en la autoestima de los estudiantes por tipo de familia, encontrándose semejanzas entre los grupos. Este hallazgo concuerda con los resultados encontrados de Cano (2010) donde la autoestima no dependía totalmente de las características de la familia. Posiblemente el que no existan diferencias en la autoestima de los evaluados según el tipo de familia se deba a que las percepciones y vivencias en la etapa de la adolescencia son diferentes a los de la etapa de la infancia, situación que incluiría a la variable autoestima. Según Eresta y Delpino (2012) la relación entre los adolescentes con los padres se redefine, tornándose más abierta, caracterizada por una mayor comunicación y confianza. Además, el adolescente experimenta un mayor ejercicio de libertad, autonomía e independencia del mundo de sus padres y de los adultos (independientemente al tipo de familia que pertenecen); por ello, no sería lo mismo la influencia que ejerce la familia sobre los valores, actitudes y creencias en un hijo adolescente de lo que ejerce en un hijo en la niñez, esta situación se puede aplicar a la variable autoestima. Además, según Pinkston (2009) la autoestima parece sujeto a variabilidad, cuyo sentimiento de valía fluctúan según basados en el contexto o las contingencias.

Adicionalmente, los hallazgos de la investigación discrepan con otros estudios citados como el de Chuquimajo (2014), Atindanbila, Doku y Awuah-Peasah (2012), Montoya y Landero (2007), Kaur, Sharma y Verma (2003) donde la autoestima o la personalidad de los adolescentes quienes vivían con ambos padres (familia

nuclear) era diferente que las de los que vivían con uno de ellos (familia monoparental), siendo mayor en el primero de los casos. Sin embargo, esto no quiere decir que la estructura familiar deja de ser importante, sino que intervienen otras variables que igualmente participan en el desarrollo de la autoestima de los niños-adolescentes y en el establecimiento de sus niveles como el ambiente familiar y su funcionalidad (Cano, 2010; Pinkston, 2009; Restifo, Akse, Valle, Benjamins y Dick, 2009). Como refiere Montoya (2007) es una realidad que la familia se ha reestructurado, pero la función de los padres en el desarrollo de los hijos sigue siendo básico, situación evidenciada en el trabajo de Uribe (2012), donde la autoestima se relacionaba con el tipo de dinámica familiar.

En el estudio también se identificó y comparó de manera más detallada la autoestima en sus cuatro componentes o áreas (sí mismo, social, hogar y escuela) de los adolescentes pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas.

Al establecerse las comparaciones de la dimensión “Sí mismo” de autoestima por tipo de familia, se encontraron que no existían diferencias significativas (tabla 6). Por lo tanto, los resultados eran semejantes entre sí, invalidando la hipótesis específica 1, lo que no quiere decir que los resultados de la investigación dejen de aportar al cuerpo de conocimientos en psicología, sino confirman lo encontrado por Cano (2010) o discrepan con lo hallado por Chuquimajo (2014) y Montoya (2007). En general, considerando el área de “Sí mismo”, de acuerdo a lo planteado por Coopersmith (1990), la autoestima de los evaluados se caracteriza por una mayor valoración de sí mismos, estabilidad y confianza. Igualmente, existe consideración de sí mismos en comparación a otros y deseos de mejorar. Asimismo, presentan habilidad para construir defensas hacia la crítica y designación de hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto de uno mismo, además mantienen actitudes positivas.

Concerniente al área “Social” de la autoestima, cuando se determinan las comparaciones según tipo de familia (tabla 7), se evidencia que no presentan diferencias significativas, rechazando la hipótesis de trabajo 2. Este resultado es diferente a lo hallado por Vargas (2007) y Alva (2000), donde la autoestima se vincula con el juicio moral o con la práctica de valores individuales y colectivos, elementos vinculados con las relaciones interpersonales. Sin embargo, como se indicó en la sub escala anterior, los resultados encontrados no desmerecen la calidad del trabajo realizado. De acuerdo con el instrumento y la teoría que la sustenta (Coopersmith, 1990), hay que tener en cuenta que el área social comprende las relaciones con amigos y colaboradores así como con extraños. Entonces, al obtener puntajes promedios en este factor de la autoestima, los evaluados oscilan entre percepciones y sentimientos de confianza y receptividad por parte de otras personas en ciertos momentos o contextos, mientras en otros espacios los adolescentes pueden experimentar dificultades para relacionarse, siendo más propensos a buscar aprobación de los demás, teniendo mayor simpatía por alguien que los acepta, lo cual podría ser peligroso según las intenciones de las otras personas.

En relación al componente “Hogar”, según los resultados del presente estudio, las características de autoestima en esta dimensión son independientemente al tipo de familia (tabla 8), ya que no se encontraron diferencias significativas según los criterios de comparación indicados, invalidando la hipótesis específica 3. Este resultado se contrapone con la investigación de Uribe (2012) donde se encontró que la autoestima se relacionaba con las características familiares. Por los datos encontrados y de acuerdo con lo propuesto por Coopersmith (1990) en esta subescala, se puede decir que los participantes del estudio varían entre relaciones positivas y negativas en el ámbito familiar, pudiéndose sentir entendidos, respetados y considerados en ocasiones, y en otras experimentar concepciones y sentimientos de incompreensión, mostrándose irritables, fríos, sarcásticos, impacientes e indiferentes, denotando una actitud de auto desprecio y resentimiento.

El último componente de la autoestima examinado en los grupos estudiados es el de “Escuela”. Al establecer las comparaciones en los resultados de la dimensión “Escuela” por tipo de familia (tabla 9), tampoco se encontraron diferencias significativas, invalidando la hipótesis específica 4. Este resultado se contrapone con lo hallado por Mendoza (2014) en donde la autoestima se asociaba con el rendimiento académico; asimismo, los datos encontrados en la investigación discrepan con el estudio de Santín y Sicilia (2013) donde el tipo de familia afectó significativamente en el rendimiento académico. De acuerdo a los datos obtenidos y considerando lo planteado por Coopersmith (1990), los evaluados por un lado denotan una adecuada capacidad para aprender, afrontar las principales tareas y retos escolares, alcanzar rendimientos académicos mayores de lo esperado, mostrarse competitivos y trabajar a satisfacción a nivel individual y grupal. Por otro lado, también presentan algunas características como la falta de interés hacia las tareas académicas, bajo rendimiento académico y desmotivación, especialmente cuando se presentan situaciones adversas, temor al fracaso, poca competitividad, e incomodidad o desagrado al trabajar ya sea a nivel individual como grupal.



## CONCLUSIONES

1. Se rechaza la hipótesis general al no encontrarse diferencias significativas en la autoestima de los alumnos pertenecientes a familias nucleares, monoparentales y extendidas. Es decir, la autoestima de los estudiantes evaluados es similar, independientemente al tipo de familia que pertenecen.
2. Se invalida la hipótesis específica 1 pues no se hallaron diferencias significativas de la autoestima en el área “Si mismo” de los alumnos examinados según tipo de familia.
3. Se desecha la hipótesis específica 2 porque no se encontraron diferencias significativas de la autoestima en el área “Social” en la muestra según tipo de familia.
4. Se descarta la hipótesis específica 3 al no hallarse diferencias significativas en la autoestima en el área “Hogar” de los participantes al estudio según tipo de familia.
5. Se rechaza la hipótesis específica 4 debido a que no se presentaron diferencias significativas en la autoestima el área “Escuela” de los alumnos evaluados según tipo de familia.
6. El estudio realizado contribuye con el conocimiento sobre el tema investigado a pesar que todas las hipótesis hayan sido rechazadas.

## RECOMENDACIONES

1. Elaborar estrategias y/o programas que busquen elevar la autoestima general de los participantes del estudio, siendo extendido a los demás alumnos de la institución educativa para su beneficio.
2. Reforzar el área de “Sí mismo” de la autoestima en los adolescentes, facilitando información para conocer más acerca del tema, además de sensibilizar a los participantes de su importancia a fin de fomentar mayor salud mental, especialmente en aquellos alumnos con puntuaciones muy bajas.
3. Ampliar y profundizar el estudio realizado a través de una metodología cualitativa a fin de reconocer los principales problemas o desafíos vinculados a cada uno de los componentes de la autoestima que son requeridos o existe interés en los participantes del estudio, siendo material que sirva de insumo para la elaboración de talleres o programas vinculados con la autoestima en los adolescentes.
4. Sensibilizar a los padres o responsables del cuidado de los adolescentes sobre la importancia del desarrollo de una autoestima sana en sus hijos así como en ellos mismos, además del establecimiento de un ambiente familiar adecuado y funcional, sin importar si se pertenece a una familia nuclear, monoparental o extendida.
5. Capacitar a los docentes y tutores sobre el reconocimiento de la de autoestima en sus diferentes áreas en los alumnos con el propósito de fomentar un ambiente escolar más saludable. Asimismo, brindarle estrategias que les permitan un mejor desempeño docente, considerando su trato con el alumno a fin de elevar o reforzar su autoestima.

## Referencias Bibliográficas

- Alami, A., Khosravan, S., Moghadam, L., Pakravan, F. y Hosseni, F. (2014). Adolescents' Self-Esteem in Single and Two-Parent Families. *International Journal of Community Based Nursing Midwifery*. 2(2): 69-76. Recuperado de: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4201193/>
- Alberdi, C. (1995). Evolución del papel de los niños y las niñas en la vida familiar: Participación y negociación. *Revista Infancia y Sociedad*, 31-32, 26-36.
- Alva, M. (2000). *Relación entre autoestima y práctica de valores morales individuales y colectivos del estudiante de psicología clínica*. Tesis de licenciatura en medicina. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Álvarez, M. (2013). *Cómo influye la autoestima en las relaciones Interpersonales*. Tesis para obtener el Máster de intervención en convivencia Escolar. Almería, España: Universidad de Almería. Recuperado de: <http://repositorio.ual.es:8080/jspui/bitstream/10835/2298/1/Trabajo.pdf>
- Anicama, J. (2010). Análisis y modificación del comportamiento en la práctica clínica. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.
- Aranda, V. (2007). *Futuro de las familias y desafíos para las políticas públicas*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de: [http://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/sintesis\\_reunion\\_especial\\_istas.pdf](http://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/sintesis_reunion_especial_istas.pdf)
- Atindanbila, S., Doku, A. y Awuah-Peasah, D. (2012). *The Effects of Parenting on the Self-Esteem of Adolescents: A study at Labadi Presbyterian Secondary School (Ghana)*. *Research on Humanities and Social Sciences*. 2 (11), pp. 13-18. Recuperado de: <http://pakacademicsearch.com/pdf-files/art/448/13-18%20Vol%202%2c%20No%2011%20%282012%29.pdf>
- Barahona, M. (2006). *Familias, hogares, dinámica demográfica, vulnerabilidad y pobreza en Nicaragua*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de:

[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7205/S0600273\\_es.pdf?  
sequence=1](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7205/S0600273_es.pdf?sequence=1)

Beck, A., Rush, J., Shaw, B. y Emery, G. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Belart, A. y Ferrer, M. (1999). *El ciclo de la Vida*. Madrid: Desclée de Brouwer.

Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. Barcelona: Paidós.

Branden, N. (1998). *Los seis pilares de la autoestima*. Barcelona: Paidós.

Bueno, A. (1992). *Estilos de vida familiar y riesgo social infantil*. Reporte. Departamento de Psicología de la Salud. Universidad de Alicante. Recuperado de:

[http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5901/1/ALT\\_01\\_06.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5901/1/ALT_01_06.pdf)

Calero, M. (2000). *Autoestima y docencia*. Lima: Editorial San Marcos.

Cano, C. (2010). *Nivel de autoestima y su relación con las características de la familia, en estudiantes de secundaria. Institución Educativa Daniel Alcides Carrión Lima 2010*. Tesis de licenciatura en enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de medicina humana, Escuela Académico Escolar, Lima. Recuperado de: [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1313/1/cano\\_cc.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1313/1/cano_cc.pdf)

Cantón, J. y Justicia M<sup>a</sup>. D. (2000). *Conflictos matrimoniales, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.

Cebotarev, N. (2003). Familia, socialización y nueva paternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 1(2), 53-78. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77310202>

Chávez, A. y Sánchez, A. (2010). *Inteligencia emocional y autoestima en adolescentes de secundaria de 12 a 15 años (diseño y aplicación de un programa de intervención en la casa hogar para niñas "Graciela Zubirán")*. Tesis de licenciatura en psicología. México D.F.: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: <http://200.23.113.59/pdf/27000.pdf>

Chouhy, R. (s/f). *Función paterna y familia monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre? Crecer sin padre: cambios y tendencias en la*

- estructura de la familia norteamericana*. Recuperado de:  
<http://www.redsistemica.com.ar/chouhy.htm>
- Chuquimajo, S. (2014). *Personalidad y Clima Social Familiar en adolescentes de Familia Nuclear Biparental y Monoparental*. Tesis para optar el grado de académico de Magister en Psicología con mención en Psicoterapia. Psicoanalítica. Facultad de Psicología. Unidad de Post Grado. Recuperado de:  
[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3821/1/Chuquimajo\\_hs.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/3821/1/Chuquimajo_hs.pdf)
- Cohen, S. (2012). *La familia como matriz subjetiva en la infancia*. Recuperado de:  
[http://www.psicologia.unt.edu.ar/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_download&gid=507&Itemid=248](http://www.psicologia.unt.edu.ar/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=507&Itemid=248)
- Coopersmith, S. (1990). *Inventario de Autoestima*. Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press. Inc.
- Coopersmith, S. (1995). *The Antecedents of Self Esteem*. Consulting. USA: Psychologist Press.
- Córdova, J. (2010). *La autoestima y su influencia en el rendimiento académico de los niños de segundo, tercero y cuarto de educación básica de la escuela "Amazonas" del cantón Cevallos, caserío La Florida, en el periodo diciembre 2009 a febrero del 2010*. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Ambato-Ecuador: Universidad Técnica de Ambato. Recuperado de: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/637/1/EB-122.pdf>
- Córdova, J. (2009). *Estadística*. Lima: Editorial San Marcos.
- Crispín, S. y Tinoco, O. (2005). *Estadística básica para ciencias del comportamiento*. Lima: Juan Gutenberg Editores.
- Diccionario Santillana del Español*. Madrid: Santillana; 1994.
- Eresta, J. y Delpino, A. (2012). *Adolescentes de hoy: Aspiraciones y modelos*. Navarra: Liga Española de Educación. Recuperado de:  
<http://www.ligaeducacion.org/documentos/investigaciones/adolescentes-de-hoy.pdf>
- Flaquer, L. (2003). *Las nuevas estructuras familiares*. Madrid: La factoría.

- Garzo, S. (2005). *Importancia del fortalecimiento de la autoestima en niños con discapacidad del área urbana, estudio realizado en el hospital nacional de ortopedia y rehabilitación Dc. Jorge Von Ahn de León*. Tesis de licenciatura en psicología. Guatemala: Universidad de San Carlos. Recuperado de: [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13\\_2180.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13_2180.pdf)
- Guerra, E. y Nayíver, J. (2009). Niveles de autoestima en un grupo de jóvenes de 15 a 18 años, con antecedentes de maltrato psicológico en su infancia, del programa AIMAR del municipio de Envigado. Tesis de grado para optar el título de psicólogas. Medellín: Universidad de San Buenaventura. Recuperado de: [http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/bitstream/10819/194/1/Niveles Autoestima Grupo Guerra 2009.pdf](http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co:8080/jspui/bitstream/10819/194/1/Niveles%20Autoestima%20Grupo%20Guerra%202009.pdf)
- Hayes, S. y Pakey, J. (1999). Psychological acceptance. In W. T. O'Donohue, J. E. Fisher, & S. C. Hayes (Eds.). *Empirically supported techniques of cognitive behavior therapy: A step by step guide for clinicians*. New York: Wiley. Recuperado de: [http://www.personal.kent.edu/~dfresco/CBT\\_Readings/Hayes\\_Acceptance\\_chapter.pdf](http://www.personal.kent.edu/~dfresco/CBT_Readings/Hayes_Acceptance_chapter.pdf)
- Hargreaves, A. (1998). *Una educación para el cambio Reinventar la educación en la adolescencia*. Barcelona: Octaedro.
- Henao, H. (2000). Sociedad mestiza y polimorfismo cultural. Cuadernos Familia Cultura y Sociedad, 5, 3-79. En: *Cuadernos Familia Cultura y sociedad*. Medellín: Centro de Investigaciones Universidad de Antioquia.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación Científica*. México DF: McGrawHill.
- Hertzog, L. (1980). *Conceptos de autoestima*. Madrid: Grecia.
- Ipsos Perú (2015). *Perfiles zonales de Lima Metropolitana*. Recuperado de: [http://www.ipsos.pe/sites/default/files/marketing\\_data/Perfiles%20LM%20%284%29.pdf](http://www.ipsos.pe/sites/default/files/marketing_data/Perfiles%20LM%20%284%29.pdf)

- Kaur, I., Sharma, D. y Verma, S. (2003). *Adolescents in single parent families*. The Indian Journal of familywelfare.49(1), pp. 10-20. Recuperado de: <http://medind.nic.in/jah/t03/i1/jaht03i1p10g.pdf>.
- Lancelle, G. (2002). La autoestima. Intercanvis Intercambios: Revista de psicoanálisis. 8(1): 53-58. Recuperado de: <http://intercanvis.es/pdf/08/80-07.pdf>
- Lima, E. (2007). *Importancia de la autoestima positiva en el desarrollo de la personalidad en niños y adolescentes*. Informe final previo a optar el título de profesor en educación especial. Guatemala: Universidad de San Carlos. Recuperado de: [http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13\\_2474.pdf](http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13_2474.pdf)
- Loli, A. y López, E. (1998). Autoestima y valores en la calidad y excelencia. *Revista de Investigación en Psicología*. 1 (1), pp. 89-117. Recuperado de: [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v01\\_n1/pdf/a04v1n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v01_n1/pdf/a04v1n1.pdf)
- López, M.; Del Valle, J. y Bravo, A. (2010). Estrategias para la captación de Familias acogedoras. *Papeles del Psicólogo*, 31(3), 289-295. [http://www.redalyc.org/pdf/778/Resumenes/Resumen\\_77815136008\\_1.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/778/Resumenes/Resumen_77815136008_1.pdf)
- López, H. (2005). Pautas en la transmisión de valores en el ámbito familiar. Tesis doctoral. Murcia-España: Universidad de Murcia. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10808/LopezLorcaHortensia.pdf?sequence=1>
- López, O. L. (1994). *Acercamiento histórico y teórico a la familia*. Medellín: Universidad Luís Amigó.
- Lozano, Y. y García, E. (2000). *El rendimiento escolar y los trastornos emocionales y comportamentales*. *Psicothema*, 12 (2): 340-343. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/578.pdf>
- Luisi, V. y Santelices, L. (2002). Colaboración familia - escuela: frente a la situación de familias monoparentales. *Revista Diálogos Educativos*. 2(4). Recuperado de: <http://www.dialogoseducativos.cl/articulos/2002/dialogos-e-04-Articulo-Luisi-Colaboracion-familia-escuela.pdf>

- Mayta, A. y Pérez, R. (2011). *Nivel de autoestima y tipo de violencia familiar en estudiantes de nivel secundario de las instituciones educativas: Túpac Amaru y Ángel Custodio García Ramírez, distrito de Tarapoto octubre – diciembre 2011*. Tesis de grado en licenciatura en enfermería. Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto. Recuperado de: [http://www.unsm.edu.pe/spunsm/archivos\\_proyector/archivo\\_42\\_TESIS%20COMPLETA.pdf](http://www.unsm.edu.pe/spunsm/archivos_proyector/archivo_42_TESIS%20COMPLETA.pdf)
- McLanahan, S. y Sandefur, G. (1994). Growing Up with a Single Parent. En R. Chohuy (2000) *Función Paterna y Familia Monoparental: ¿Cuál es el costo de prescindir del padre?*. Recuperado de: <http://psico.usal.edu.ar/psico/funcion-paterna-familia-monoparental-cuales-costo-prescindir-padre>
- Melgoza, M. (2002). *Adolescencia: Espejo de la sociedad actual*. Argentina: Lumen.
- Mendizabal, J. y Ansures, B. (1999). *La familia y el adolescente*. Revista médica del Hospital General de México. 62(3), pp. 191 – 197. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>
- Mendoza, D. (2014). *Relación entre autoestima y el rendimiento académico en los estudiantes del cuarto año del nivel secundario de la institución educativa “ 7 de Enero” del distrito de Corrales – Tumbes, 2014*. Trabajo de investigación. Chimbote: Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Recuperado de: <http://erp.uladech.edu.pe/archivos/03/03012/documentos/repositorio/2014/21/23/115562/20150714075940.pdf>
- Mescua, G. (2010). *Relación entre el nivel de autoestima y el tipo de familia de procedencia de los estudiantes de enfermería de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Tesis para optar el título profesional de Licenciada de Enfermería*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de:



[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/247/1/Mescua\\_%C3%B1g.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/247/1/Mescua_%C3%B1g.pdf)

- Milicic, N. (2001). *Creo en ti: La construcción de la autoestima en el contexto escolar*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (s/f). Recuperado de: [http://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgfc/estadisticas\\_diff.pdf](http://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgfc/estadisticas_diff.pdf)
- Molero, R., Moral, M., Albiñana, P., Sabater, Y. y Sospedra, R. (2007). Situación de los acogimientos en familia extensa en la ciudad de Valencia. *Anales de Psicología*. 23(2), 193-200. Recuperado de: [http://www.um.es/analesps/v23/v23\\_2/03-23\\_2.pdf](http://www.um.es/analesps/v23/v23_2/03-23_2.pdf)
- Molpeceres, M., Musitu, G. y Lila, M. (1994). La socialización del sistema de valores en el ámbito familiar. En G. Musitu & P. Allat (eds.) *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros Educación (121-146).
- Montserrat, C. (2008). *Niños, niñas y adolescentes acogidos por sus familiares: ¿qué sabemos, qué conocemos?*. Cataluña-España: Generalitat de Catalunya Departamento de Acción Social y Ciudadanía. Recuperado de: [http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal\\_social/import/gencat/gencat0219.pdf](http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/import/gencat/gencat0219.pdf)
- Montserrat, C. (2006). Acogimiento en familia extensa: un estudio desde la perspectiva de los acogedores, de los niños y niñas acogidos y de los profesionales que interviene. *Intervención Psicosocial*. 15(2): 203-221. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n2/v15n2a06.pdf>
- Montgomery, W. (1997). *Asertividad, autoestima y solución de conflictos interpersonales*. Lima: Círculo de Estudios Avanzada.
- Montoya, B. y Landero, R. (2007). *Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales*. *Psicología y Salud*. 18(1), pp. 117-122. Recuperado de: <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/682/1202>
- Montoya, B. (2007). *Estudio comparativo de la autoestima, satisfacción con la vida, ansiedad y depresión en jóvenes de familias monoparentales y*

- biparentales*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Nueva León. Facultad de Psicología. Monterrey, México. Recuperado de:<http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1020160711/1020160711.PDF>
- Mruk, C. (1998). *Autoestima, investigación, teoría y práctica*. Madrid: Biblioteca de psicología.
- Musitu, G. y Cava, M. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Musitu, G. Buelga, S., Lila, M.S., & Cava, M.J. (2001). *Familia y adolescencia: Un modelo de análisis e intervención psicosocial*. Madrid: Síntesis.
- Naciones Unidas, (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Nueva York: Naciones Unidas.
- Naranjo, M. (2007). *Autoestima un factor relevante en la vida de las personas y tema esencial del proceso educativo*. Revista electrónica Actualidades investigativas en educación 7 (3). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44770311.pdf>
- Palacio, M. C. (2004). *Familia y violencia familiar: De la invisibilización al compromiso político*. Un asunto de reflexión sociológica. Manizales: Universidad de Caldas.
- Papalia, D; Wendkos, S; Duskin, R. (2001) *Psicología del desarrollo* Santafé de Bogotá McGraw - Hill Interamericana 2001.
- Phillips, LL. Y Commanor, W. (2002). The Impact of Income and Family Structure on Delinquency. [Versión Electrónica], *Journal of Applied Economics*, 5(2): 209-232. Recuperado de: [http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=564983](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=564983)
- Pinazo y Ferrero, (2003). Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y los abuelos acogedores. Revista multidisciplinar de gerontología. 13(2):89-101. Recuperado de: [http://www.academiasos.es/web2/documentos/f2\\_g132005.pdf](http://www.academiasos.es/web2/documentos/f2_g132005.pdf)
- Pinkston, S. (2009). *A study of the relationship between family structure, socio-economic status, and self-esteem among African American college students*. Thesis for the degree of Master of Social Work. Atlanta University.

School of Social Work. Atlanta, Estados Unidos. Recuperado de:<http://digitalcommons.auctr.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1616&context=dissertations>

Ram, B. y Hou, F. (2003). Changes in family structure and child outcomes: roles of Economic and familiar resources. *The Policy Studies Journal*. 31(3): 309-330. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/229925878\\_Changes\\_in\\_Family\\_Structure\\_and\\_Child\\_Outcomes\\_Roles\\_of\\_Economic\\_and\\_Familial\\_Resources](https://www.researchgate.net/publication/229925878_Changes_in_Family_Structure_and_Child_Outcomes_Roles_of_Economic_and_Familial_Resources)

Ramírez, T (1996). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Caracas: Carhel.

Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Recuperado de: <http://www.rae.es/>

Restifo, K., Akse, J., Valle, J., Benjamins, C. y Dick, K. (2009). *A pilot study of self-esteem as a mediator between family factors and depressive symptoms in young adult university students*. *The Journal of Nervous and Mental Disease*. 197(3), pp. 166-171. Recuperado de: <http://family-wise.org/wp-content/uploads/2013/08/RestifoAkse09.pdf>

Reyes, C, y Muñoz, M. (1999). *Padres separados: Formas de separarse y percepción de los efectos de su ruptura conyugal en su vida y la de sus hijos*. Documento de trabajo, 62. Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Sociales Pontificia Universidad Católica.

Robles, L. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao*. Tesis para optar el grado académico de Maestro en Educación Mención en Aprendizaje y Desarrollo. Lima: Universidad San Ignacio de Loyola. Recuperado de: [http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012\\_Robles\\_Relaci%C3%B3n-entre-clima-social-familiar-y-autoestima-en-estudiantes-de-secundaria-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-del-Callao.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/wp-content/uploads/2014/07/2012_Robles_Relaci%C3%B3n-entre-clima-social-familiar-y-autoestima-en-estudiantes-de-secundaria-de-una-instituci%C3%B3n-educativa-del-Callao.pdf)

Rodríguez, C. y Luengo, T. (2003). *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares*

monoparentales.

Recuperado

de:

<file:///C:/Users/Amorcitos/Downloads/25724-25648-1-PB.pdf>

Rodríguez, M. y Sauquillo, M. (2002). Violencia en la socialización primaria y secundaria de la infancia. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5 (2). Recuperado de:

<http://www.autofp.org/publica/reifp/articulo.asp?pid=209&docid=934>.

Sánchez. (2011). *Autoestima del niño, formación y mejora*. Lima: Ediciones Mirbet.

Santelices, L. (2000). Hijos educados en familias monoparentales: un desafío educativo para la escuela. Ponencia Facultad de Educación. PUC, Santiago de Chile. Recuperado de

<http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf/pdf/8910.pdf>

Santín, D. y Sicilia, G. (2013). Tipo de familia y rendimiento educativo de los hijos en España. Documento de trabajo n°1/13. Madrid: Asociación Acción Familiar. Recuperado de: <http://www.accionfamiliar.org/documentos-de-trabajo-2013>

Scales, P. (1991). *A portrait of young adolescents in the 1990s: Implications for promoting healthy growth and development*. Minneapolis, MN: Search Institute/Center for Early Adolescence.

Singh, S. y Bhatia, G. (2012). *Study of Self Esteem of Secondary School Students in Relation to Their Family Environment*. International Journal of Scientific and Research Publications. 2(10), pp. 1-4. Recuperado de: <http://www.ijsrp.org/research-paper-1012/ijsrp-p1053.pdf>

Stamateas, B. (2011). *Quererme más*. Argentina Capital Federal: Editorial Planeta.

Tovar, N. (2010). *Nivel de autoestima y prácticas de conductas saludables en los estudiantes de educación secundaria de la I.E.N. N° 3049 Tahuantinsuyo Independencia 2009*. Tesis de grado en licenciatura. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de: [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/cybertesis/253/Tovar\\_un.pdf?sequence=1](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/xmlui/bitstream/handle/cybertesis/253/Tovar_un.pdf?sequence=1)

UNICEF PERU (2004). *Adolescencia*. Recuperado de:

[http://www.unicef.org/peru/spanish/children\\_3789.htm](http://www.unicef.org/peru/spanish/children_3789.htm)

- Uribe, M. (2012). *Relación que existe entre el nivel de autoestima y el tipo de dinámica familiar de adolescentes del Centro Educativo Leoncio Prado, San Juan de Miraflores, 2011*. Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Enfermería. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de: [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1030/1/Uribe\\_cm.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/1030/1/Uribe_cm.pdf)
- Valdés, A., Esquivel, L., Artilles, K. (2007) *Familia y desarrollo. Intervención en Terapia familiar*. México: Manual Moderno.
- Vargas, J. (2007). *Juicio moral y autoestima en estudiantes escolares del quinto año de secundaria de colegios de Lima Metropolitana*. Tesis de maestría en psicología educativa. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de medicina humana. Recuperado de: [http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2735/1/Vargas\\_gj.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/2735/1/Vargas_gj.pdf)
- Vizcarra, H. (1997). *Niveles de autoestima en universitarios que solicitan orientación vocacional en la Universidad San Martín de Porres*. Tesis para optar el Título de Psicólogo. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Zapata, J. (2013). *Familias monomarentales y monoparentales y su relación con sus hijos adolescentes según el nivel socioeconómico y el sexo*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide. Recuperado de: <https://www.uv.es/lisis/otras-publica/t-j-zapata.pdf>

## ANEXO

### FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. Sexo:

1. Varón ( ) 2. Mujer ( )

2. Edad: \_\_\_\_\_

3. Grado de estudios:

- 1º ( ) 2º ( ) 3º ( )

4. Ud. vive actualmente:

1. Papá y mamá ( )  
2. Sólo con mamá ( )  
3. Sólo con papá ( )  
4. Papá y/o mamá, además de otro familiar (abuelo(a), tío(a), primo(a)) ( )  
5. Papá o mamá y Padrastro/Madrasta ( )  
6. Otros ( ) \_\_\_\_\_

5. Para los que viven sólo con uno de los padres:

1. Siempre viví solo con uno ( )  
2. Mis padres se separaron ( )  
3. Uno de ellos falleció ( )  
4. Uno de ellos viajó ( )